

anuario  
2010  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO





# **ANUARIO 2010**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)



**anuario  
2010**

**INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO**



## ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 27 - 2010

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

*Director:* Pedro García Álvarez

*Secretario de redacción:* Blas Leal Delgado

*Consejo de redacción:* Miguel Gamazo Peláz, Julio Pérez Rafols, Julián Calvo Domínguez, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Arsenio Dacosta Martínez, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Jesús Carlos Portales Gato, Juan Carlos González Ferrero, Héctor Bobo de la Peña

**Secretaría de redacción:** Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”  
Diputación Provincial de Zamora  
Doctor Carracido s/n - 49006 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@iezfloriandeocampo.es](mailto:iez@iezfloriandeocampo.es)

### SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”  
Diputación Provincial de Zamora  
Doctor Carracido s/n - 49006 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@iezfloriandeocampo.es](mailto:iez@iezfloriandeocampo.es)

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)  
Diputación Provincial de Zamora  
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez  
Imprime: DelaIglesia Impresores  
Pol. Ind. Valcabado A  
Ctra. Gijón Sevilla, Km 272,8  
49002 Valcabado  
Zamora (España)  
Depósito Legal: ZA - 65 - 2008

# ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 27 - 2010

## ÍNDICE

---

### ARQUEOLOGÍA

- Nuevos hallazgos en el yacimiento de “El Juncal” (Villalarbo, Zamora).  
Notas sobre su funcionalidad, cronología y extensión..... 11  
Elvira SÁNCHEZ SÁNCHEZ y Rosa M.<sup>a</sup> MORENO PELAYO
- “Osculatorio” procedente del castro de El Castellón (Santa Eulalia de  
Tábara, Zamora)..... 27  
José Carlos SASTRE BLANCO y otros
- El yacimiento de “La Iglesia”, Toro (Zamora) en relación con las obras de  
la alta velocidad ferroviarias ..... 51  
Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA y otros
- Excavación arqueológica en el atrio norte de la Colegiata de Santa María  
la Mayor de Toro ..... 75  
Javier QUINTANA LÓPEZ y Soledad ESTREMERÁ PORTELA
- Nuevos elementos para la comprensión del sistema defensivo medieval de  
la ciudad de Toro ..... 93  
Ángel L. PALOMINO LÁZARO y otros
- Trabajos arqueológicos en la 2.<sup>a</sup> Fase de Rehabilitación de la Ermita de  
Nuestra Señora de las Angustias, Corrales del Vino (Zamora) ..... 121  
Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO y otros

## ARTE

Nuevas atribuciones al escultor toresano Antonio Tomé .....	141
José Ángel RIVERA DE LAS HERAS	

La Casa de los Marqueses de Alcañices en Toro. Nuevos datos .....	173
Luis VASALLO TORANZO	

La construcción de las panaderías de Zamora y la intervención del arquitecto Manuel Martín Rodríguez .....	191
Mercedes ALMARAZ VÁZQUEZ y José Á. BLANCO SÁNCHEZ	

## DOCUMENTACIÓN

El testamento del maestro de obras Juan de León, alarife en el Madrid del siglo XVII, natural de Pino en la Tierra y Obispado de Zamora (1676).....	221
José Antonio MATEOS CARRETERO	

## HISTORIA

Los Montes de Sanabria a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX.....	237
Inocencio CADIÑANOS BARCELI	

La represión franquista en la Comarca de Toro (1936-1945).....	255
Cándido RUIZ GONZÁLEZ	

Ermitas y beneficencia en Tierra del Pan-II .....	303
Cecilio VIDALES PÉREZ	

El Cid, Ruy Díaz de Vivar, “mito” del Condado de Castilla frente al “Regnum Imperium Legionensis” del rey Alfonso VI de León, y el cerco de Zamora ..	347
José María Manuel GARCÍA-OSUNA Y RODRÍGUEZ	

MEMORIA DE ACTIVIDADES .....	393
------------------------------	-----

NORMAS PARA LOS AUTORES .....	443
-------------------------------	-----

RELACIÓN DE SOCIOS .....	447
--------------------------	-----



HISTORIA





# EL CID, RUY DÍAZ DE VIVAR, “MITO” DEL CONDADO DE CASTILLA FRENTE AL “REGNUM IMPERIUM LEGIONENSIS” DEL REY ALFONSO VI DE LEÓN, Y EL CERCO DE ZAMORA

JOSÉ MARÍA MANUEL GARCÍA-OSUNA Y RODRÍGUEZ

DOCTOR EN HISTORIA Y MÉDICO DE FAMILIA

## RESUMEN

El presente trabajo tiene como base, es obvio, la figura del mito castellano, Ruy Díaz de Vivar, en la Alta Edad Media, pero sobre todo se subraya su comportamiento ético y, cómo es lógico, en su relación con el Estado que domina todo el Medioevo, que es el *Regnum Imperium Legionensis* y su monarca, Alfonso VI, en el cerco de la leonesa Zamora, Castilla perdió la oportunidad de decidir sobre las Españas con la muerte de su rey Sancho II, que no se puede olvidar que se consideró, sobre todo, en algún diploma de la época como rey de León. Todo el devenir de Rodrigo en su deambular por la Hispania de su época es contemplado, además de sus amistades y pactos con los musulmanes y, para acabar, lo que significó su familia, desde su matrimonio con la asturiana, de Nava, Ximena-Jimena de Asturias.

Palabras clave: El Cid, Alfonso VI, Jimena, García Ordóñez, Bellido Dolfos, Zamora, Valencia.

## *THE CID, RUY DÍAZ DE VIVAR, “MYTH” OF COUNTY OF CASTILE, FRONT OF “REGNUM IMPERIUM LEGIONENSIS” OF KING ALPHONSE VI O LION AND THE SIEGE OF ZAMORA*

## ABSTRACT

The present work has like base, that's obvious the figure of the castelian mith, Ruy Díaz of Vivar, in Medium Age, but especially it underlines his ethic behavior and like his logic, in his relation with the state that domines all the Medium Age, that it is the *Regnum Imperium Legionensis* and his monarch, Alphonse VI, in the enclosure of Zamora, Castillia lost the opportunity to decide about the Spains with the death of his king Sancho II, that it couldin't forget that he considered, especially, with some diplomacy of the age like king of Leon. Rodrigo in his way for Hispania of his age is contemplated, also his friendships and pacts with arabians and for finish, it meaned for his family since his married with the asturien, of Nava, Ximena-Jimena of Asturias.

## 1. CONTEMPORÁNEOS DEL CID

“Dominam Eximinam neptem suam, Didaci comotis Ouetensis filiam, ei in uxorem dedit, ex qua genuit filios et filias”. 1º) Hacia el verano del año 1030 el rey Fernando I de León y de Castilla está aprendiendo como debe gobernar en su condado, luego reino, de Castilla, mientras el Califato de Córdoba está agonizando, mientras tanto en el norte de Europa, el destronado rey Olaf Haraldson de Noruega va a intentar arrebatar su territorio a los regentes que lo están gobernando, en nombre del rey Knut-Canuto el Grande de Dinamarca e Inglaterra; Olaf va a ser derrotado y muerto en la batalla de Stiklestad (Trondheim), tras ella fue venerado como un santo: San Olav; su hermanastro, Harold Sigurdson escapó herido a Suecia y de allí huyó hasta Bizancio donde se puso bajo las órdenes del emperador Miguel IV, antes había aprendido táctica militar con el rey Yaroslav de Rusia. Su vida fue mitológica y legendaria: “La emperatriz Zoe, llevada por los celos, le encarceló; consiguió escapar milagrosamente, sacándole los ojos al emperador mientras dormía y raptando a la sobrina de éste, María, antes de hacerse a la mar para recalar en Islandia”<sup>1</sup>. En el año 1044 estaba en Noruega y compartía el trono con su sobrino Magnus, al morir este, año 1047, fue rey único de Noruega, desde donde participó en la invasión de Inglaterra (1066) y moriría en la batalla de Stamfordbridge a manos de Harold II de Inglaterra. Adam de Bremen le denominó “El Trueno del Norte”. La guardia varega o vikinga de los emperadores de Bizancio era reclutada en Rusia o en Escandinavia y formaba parte de los múltiples mercenarios del ejército imperial.

2º) Un normando distinguido en el Imperio de Bizancio fue Roussel de Bailleul, que desempeñó primero un importante papel en la conquista de Sicilia llevada a cabo por el normando Roger Guiscard, su poderosa caballería normanda acompañó al emperador romano Diógenes en su derrota ante los turcos selyúcidas, en el año 1071. En esta desdichada batalla de Manzikert fue capturado hasta el emperador. La autoridad del gobierno central se debilitó y Anatolia entró en plena anarquía. El poder y la autoridad sólo estaban circunscritos al entorno de las ciudades. Los invasores turcos utilizaron la táctica de tierra quemada que luego empezaron a colonizar. En este caos político-social, en el año 1037 Roussel de Bailleul fue enviado contra los turcos invasores con un ejército, a la cabeza del cual iba Isaac Comneno, que era sobrino de un monarca bizantino anterior. Roussel abandonó al comandante, que sería capturado por los turcos y se puso en marcha hacia el norte de Anatolia, estableciéndose en Amasia, no lejos de las costas del mar Negro. Desde allí trató de influir en el trono de Bizancio; se transformó en una especie de

<sup>1</sup> R. FLETCHER. *El Cid*. 2001.

príncipe independiente, consiguiendo crear una comunidad pacífica y brillante. Por fin Alejo I Comneno (futuro emperador de 1081 hasta 1118), fue a luchar contra él y por medio del soborno pudo capturarlo y traerlo a Constantinopla "como un león en una jaula", su destino final fue terrible, ya que murió entre atroces tormentos.

3º) El mercenariado militar en Bizancio fue constante, ya que el Imperio de Bizancio estaba rodeado por enemigos múltiples que pretendían acabar con él. En el año 1089 el conde Roberto de Flandes, acordó suministrar tropas al emperador Alejo I, aunque el pacto no se conoce, puede que se relativizara en la cuantía de mil caballeros flamencos en la milicia imperial a cambio de 500 libras, los caballeros deberían ser "los mejores caballeros, como es costumbre"; estas tropas fueron utilizadas en las guerras contra los pechenegos (año 1091). En el año 1095 los embajadores bizantinos se presentaron en el concilio de Piacenza para solicitar ayuda militar occidental, por la mediación del papa Beato Urbano II<sup>2</sup>, pero lo que obtuvo fue una turbamulta que creó más conflictos que beneficios en la denominada Primera Cruzada (ocupación de Jerusalén, 15 de julio de 1099. Mandada por Raimundo de Saint Gilles, conde de Toulouse; Godofredo de Bouillón, conde de Lorena; Hugo de Vermandois, señor de L'Ile de France y Bohemundo de Tarento con su sobrino Tancredo de Altavilla).

4º) No obstante las dificultades, la reputación de riquezas inmensas que tenía el Imperio Romano de Oriente seguía haciendo que el aflujo de soldados a su milicia siguiera creciendo. Otro de los hombres que buscaban su fortuna en Bizancio fue el normando Raúl de Tosny, que había sido desterrado por su señor, el duque Guillermo el Conquistador o el Bastardo de Normandía, alrededor del año 1060. En el año 1063, cuando la invasión de Maine por parte de Guillermo el Conquistador, le obligaba a una reconciliación con los barones del sur de Normandía, fue llamado de nuevo. En el año 1066 intervino en la batalla de Hastings y sus familiares obtuvieron propiedades en Nottingham, Lincoln y York. Antes de su muerte, en el año 1102, vio a su yerno Balduino de Flandes, uno de los jerifaltes de la Primera Cruzada establecerse en Tierra Santa como conde de Edesa (1098-1100) y luego como rey de Jerusalén (1100-1118). El horizonte de los Tosny abarcaba desde Normandía, Apulia, Cataluña e Inglaterra hasta Siria. Un pariente de Roger de Tosny, padre del susodicho Raúl, llamado Ansgot, también soldado al servicio de los duques de Normandía se hizo monje y llegó a ser prior del hospicio para peregrinos de Melk. Los duques de Normandía utilizaban frecuentemente el destierro como castigo, ya que así no había que mantenerlo en prisión y además era más rentable al poderle confiscar las tierras.

<sup>2</sup> 1088-1099. Cardenal Odón di Lagery, apud R. FLETCHER, *Op. cit.*

5º) Los aventureros más famosos del siglo XI fueron los líderes de la conquista normanda del sur de Italia y de Sicilia, realizadas sobre unos territorios en conflicto constante: bizantinos de Apulia y Calabria contra los ducados lombardos de Benevento, Capua y Salerno; las ciudades-estado de Nápoles y Amalfi y los emiratos agarenos de Sicilia. Muchos mercenarios del resto de Europa se dirigían a la zona con la perspectiva de conseguir tierras y botín. Un normando llamado Ranulfo conquistó la ciudad de Aversa (1029); su sobrino Ricardo se apoderó de Capua (1058) y gobernó el principado homónimo hasta el segundo tercio del siglo XII. En Apulia Roberto Guiscardo el Astuto fue creando su propio principado con capital en Bari (1071),

último reducto bizantino, acompañado por su hijo Bohemundo comenzó una guerra contra Bizancio, conquistó Corfú (1081), Durazzo-Dürres (1082) y fue derrotado en Tesalia (1083), cuando murió en el año 1085, su hijo Bohemundo heredó sus ambiciones.

6º) El siglo XI europeo es el de la movilidad, las cortes son itinerantes, por lo tanto la movilidad de la sociedad es constante, por ejemplo los orígenes de los diez papas que van desde Clemente II (1046-1047) hasta Urbano II (1088-1099) son de lo más dispar: uno era suabo, dos bávaros, tres renanos, uno de Champagne, uno lombardo, otro campanés y sólo uno era de Roma (Gregorio VII. 1073-1085). Los arzobispos de Canterbury, Lanfranco y Anselmo eran italianos; el normando Arnulfo de Chocques fue patriarca de Jerusalén (1099). Dos ejemplos paradigmáticos fueron: a) San Bruno, fundador de los cartujos, nació en Renania, estudió en Reims, fundó su primer cenobio en Grenoble y el siguiente en Calabria y b) Anastasio era veneciano, fue monje cluniacense, se trasladó al Mont-Saint-Michel en Bretaña, predicó, sin éxito, entre los sarracenos andalusíes y acabó como ermitaño en los Pirineos.

7º) Al-Muqtadir de Zaragoza intentó matar a su hermano Yusuf de Lérida, en el año 1058, el brazo ejecutor debía ser un caballero pamplonés. Ramón IV de Pallars contrató a facinerosos musulmanes zaragozanos para lanzarlos contra sus



Alfonso VI de León.

enemigos domésticos y obligó a jurar a sus barones que no se levantarían contra él. El infante Ramón de Lara asesinó a su hermano el rey Sancho IV de Pamplona (1076), despenándolo y su castigo fue el destierro de por vida en la taifa de Zaragoza. Alfonso VI de León desterró al conde Rodrigo Ovéquiz (1088) a la taifa de Toledo, su cómplice el obispo Diego Peláez de Compostela fue desterrado a Aragón. Alfonso VI expulsó al conde Pedro Ansúrez (1103-1109) al condado de Urgel, donde su hija se había casado con el conde catalán citado; el hecho de que por diversas razones la gente del Medioevo viajaba, obligada o *motu proprio*, es claro y carece de toda duda. Los nobles iban a las cruzadas, también, por dinero: "manteneos firmes y confiad incondicionalmente en la fe de Cristo y en la victoria de la Santa Cruz, por qué hoy todos vosotros (Dios lo quiere) seréis hombres ricos." (Batalla de Dorilea. Año 1097). Las hazañas del Cid están fundidas en el mismo crisol que las demás notables de su tiempo.

## 2. NACIMIENTO Y FAMILIA DEL CID

Se conjetura que Ruy-Rodrigo Díaz nació en Vivar, una aldea a unos diez kilómetros al norte de Burgos. En el Poema de Mío Cid se hacen repetidas alusiones al Cid llamándole "el de Bivar"; la fecha más probable de nacimiento es la de 1043; a pesar del Poema, Rodrigo era de familia aristocrática. "Oíd, varones, oíd, ¿quién vio nunca tanto mal? ¿quién nos ha de dar noticias del Cid mío de Bivar? ¡Que se vaya al río Ubierna sus molinos a limpiar, a tomar cuentas del trigo, como lo suele él usar!"<sup>3</sup>. Aunque prosperó a lo largo de su vida, su base social no era de baja extracción. Lo que antecede se cita en el *Carmen Campi Doctoris*: "Nobiliori de genere ortus, quod in Castella non est illo maius". Su ascendencia se remonta hasta uno de los jueces legendarios castellanos del siglo IX, Laín Calvo. Su abuelo paterno Laín Núñez figura como testigo en las cartas promulgadas por el rey Fernando I Sánchez de León. Su padre Diego Laínez fue un soldado valeroso y derrotó a los pamploneses en el campo de batalla recuperando territorios que Fernando I había cedido a su hermano García Sánchez de Pamplona, en los años 1037-1038: Ubierna, Urbel y La Piedra. Su abuelo materno, Rodrigo Álvarez, era un hombre importante, sería testigo (1038) de la coronación de Fernando I en León, y poseía el castillo de Luna, al norte de Miranda de Ebro, y administraba los territorios dependientes de Mormojón, Moradillo, Cellóriga y Curiel, en las marcas castellanas del sur y del este. Su tío abuelo Nuño Álvarez era el *tenente*, en nombre del rey, de la fortaleza de Amaya Patricia, al norte de Burgos. Con tales relaciones no es raro que a los 14 años ya estuviese al servicio del hijo mayor de Fernando I, Sancho, el

<sup>3</sup> Asur González lo insulta en el Poema del Cid.

futuro heredero del trono de Castilla. Sabía leer y escribir, aunque se indica que: “descuidó el estudio de las letras”<sup>4</sup>.

*Se infiere que tenía conocimiento de leyes, ya que en dos ocasiones intervino en litigios regios. “Se dice que en su presencia se estudiaban libros: se le leían las hazañas guerreras de los antiguos héroes de Arabia, y al llegar a la historia de Mohallab se llenaba de gozo y expresaba toda su admiración por este héroe”<sup>5</sup>. La ética de la nobleza en el siglo XI se fundamentaba en, “una virtud marcial atemperada por una tosca moralidad cristiana”. Lo primero que se aprendía para una futura carrera militar ortodoxa era la equitación, los ayudantes de su padre lo irían pasando de burro a potro y de este al caballo, había que mantenerse erguido y saber dominar al “noble bruto”, era imprescindible conservar la vida en la batalla. Otras de las aficiones inherentes al noble eran la caza y la cetrería, que estimulaban el difícil arte de disparar con arco desde un caballo sobre una presa en movimiento, por ejemplo si se trataba de un jabalí era necesario desmontar y aguantar la carga del animal con la única protección de una lanza; se aprendía a aguantar el calor y el frío, el hambre y la sed; el cuidado de las armas y los arreos de montar. En todo este comportamiento se cifraba la conservación de la vida.*

### 3. FORMACIÓN MILITAR

El entrenamiento militar *sensu stricto* comenzaba, en el siglo XI, a los doce años, y era necesario saber manejar el escudo como defensa y las armas para atacar, todo ello a caballo. El infante Sancho “le ciñó la espada de la caballería”; sujetando el antebrazo diestro de Rodrigo con la mano derecha y colocándole con la izquierda un casco sobre la cabeza; Rodrigo debería llevar una lanza con pendón en la mano libre. Hacia el año 1062 un cortesano del rey Fernando I de León, llamado Pedro Ruiz donó tierras al monasterio de Arlanza y en la donación se describe cual era el equipo de un soldado noble en el siglo XI; “todo mi atalaje, esto es, mi silla de montar estampada en oro con su brida, mi espada y su cinto, mis espuelas, mi escudo con su lanza, mis otras espadas labradas, mis cotas de malla y mis cascos, el resto de las espadas que no están decoradas, y mis escudos y caballos y mulas, y todo mi atavío, y mis otras espuelas, y la otra brida con engastes de plata”.

La armadura consistía de cota de malla, casco y escudo. La lorica o cota, una prenda de manga larga que llegaba hasta la rodilla, era lo bastante suelta como

<sup>4</sup> Domingo, abad de Silos, apud R. FLETCHER, *op. cit.*

<sup>5</sup> Ibn Bassam, apud R. FLETCHER, *op. cit.*



para llevar entre ella y el cuerpo un gambax o jubón acolchado; los caballeros, y a veces también los soldados de a pie hacían que se le practicara un corte a la altura de la cintura, por delante y por detrás, para tener mayor facilidad de movimientos. En ocasiones la mitad inferior adoptaba la forma de unas calzas. Las cotas de malla más valiosas eran las que constaban de miles de diminutas anillas de acero imbricadas que producían el efecto de una labor de punto; las versiones más baratas consistían simplemente en anillas de acero superpuestas y cosidas sobre el cuero. Las corazas de acero templado tardarían todavía dos siglos y medio en aparecer. El casco, de hierro o acero, tenía forma cónica y una pieza saliente que protegía la nariz; a veces también llevaba orejeras o protectores para los carrillos, y una tela de malla o cubrenuca en la parte posterior. Por dentro estaba acolchado para mitigar el efecto de los golpes en la cabeza. Los escudos tenían forma circular o trapezoidal. Estaban hechos de madera, o de cuero hervido y estirado sobre una estructura de madera, y reforzados con tachones de metal o radios o remaches (o todo a la vez). La espada, el arma *par excellence*, consistía en una hoja larga de doble filo pensada para dar tajos y asestar mandobles, ideal para ser utilizada a lomos de un caballo contra un enemigo que fuera a pie. Las espadas solían tener la empuñadura y el pomo profusamente adornados, y éste debe ser el significado de la palabra "labradas" (*labratas*) en la lista de Pedro Ruiz; aunque por otra parte podría indicar que las espadas en cuestión eran damascenas, es decir mostraban una técnica originada en Damasco mediante la cual el metal era trabajado hasta lograr hermosas aguas. Los cintos de las espadas también solían estar decorados<sup>6</sup>.

*Los caballeros debían tener una buena cuadra de caballos o un palafrén para los viajes habituales, uno para el combate y monturas para los sirvientes y para la carga, en este caso mulas que consumen menos agua. La categoría del noble se veía en la silla, la brida y las espuelas.*

#### 4. PRIMERAS CAMPAÑAS CIDIANAS

La primera aparición bélica del Cid Campeador se produce contra la ciudad aragonesa de Graus (1063) dirigida por el infante Sancho de Castilla. La causa estribaba en la guerra promovida por el rey Ramiro I de Aragón, tío de Sancho, contra la taifa zaragozana de al-Muqtadir; el rey Fernando I de León y de Castilla contempló la cuestión con preocupación, ya que esta nueva situación rompía el necesario equilibrio de poder. Graus era la llave para la ulterior conquista aragonesa de las ciudades musulmanas de Barbastro y Huesca y desde ahí hasta la ubérrima

<sup>6</sup> R. FLETCHER, *op. cit.*

Zaragoza. Sancho y al-Muqtadir recuperaron Graus y desalojaron a los aragoneses del territorio con la consiguiente muerte, en la batalla, del susodicho rey Ramiro I, ya mencionado, era el 8 de mayo de 1063.

*“Según un cronista musulmán que vivió en Zaragoza durante los años setenta del siglo XI, Ramiro fue muerto por un ladino, habitante fronterizo, llamado Sadada, cuyo conocimiento de la lengua romance, el aragonés, hablada por las tropas aragonesas le permitiría cruzar las líneas de éstas mesnadas disfrazado y acercarse al rey lo suficiente como para asestarle una lanzada en un ojo”<sup>7</sup>.*

“Cuando el rey Sancho fue a Zaragoza y luchó en Graus con el rey aragonés Ramiro, a quién derrotó y dio muerte, llevó a Rodrigo Díaz con él: Rodrigo formó parte del ejército que combatió en la victoriosa batalla” (*Historia Roderici*). La campaña citada define las complejidades de la política de la época de los reinos de taifas. Rodrigo empezaba a comprender la complejidad de la diplomacia en la época taifa. Hasta el ascenso al trono del infante Sancho sólo se citan dos episodios bélicos, uno el combate singular con el soldado pamplonés Jimeno Garcés; el otro es un combate con un sarraceno de Medinaceli a quien derrotó y dio muerte. Estas hazañas le reportarían fama y riquezas.

## 5. LA HERENCIA DE FERNANDO I DE LEÓN

En el otoño de 1065 el rey Fernando I Sánchez de León realiza la última campaña contra la taifa de Valencia; el rey ya está muy enfermo y regresa para morir en la capital imperial, León. El día de Nochebuena fue llevado a la basílica de San Isidoro, allí participó en los maitines del día de Navidad y luego en la Misa, al día siguiente se despojó, simbólicamente, del manto y de la corona y se declaró como penitente, al tercer día (29 de diciembre de 1065) ya había decidido la división de sus reinos entre sus tres hijos varones mayores: Sancho, el primogénito, recibiría su Castilla patrimonial; Alfonso, su preferido y el más brillante, León y, por fin, el pequeño, García, Galicia. Las hermanas, infantas, lo serían de los señoríos leoneses de Toro (Elvira) y Zamora (Urraca) También se repartirían las taifas, Zaragoza para Castilla; Toledo para León, y Badajoz y Sevilla para Galicia. El protector de Rodrigo era, ahora, el rey de Castilla y la categoría de los miembros del séquito se elevaría considerablemente. Rodrigo sería testigo de varios documentos promulgados por Sancho II entre los años 1066 y 1071. Rodrigo fue nombrado comandante

<sup>7</sup> R. FLETCHER, *op. cit.*

de todos sus seguidores (“militiam”); por tanto Rodrigo va a ocupar el cargo de “armiger” (portador de las armas: lanza, espada y escudo, del rey, las cuales llevaba en las ceremonias oficiales) o “alférez”, en la época del rey Sancho II de Castilla se encargaba de pasar revista a la guardia real, que conformaba la escolta regia y era el núcleo del ejército.

Se encargaba de reclutar, entrenar y mantener el orden entre los jóvenes reclutas, era el principal asesor militar del rey, por todo lo que antecede era un trabajo agotador, que debía ser ejercido por hombres jóvenes a los que se les imprimía el carácter necesario para ejercer el mando de una forma independiente. Rodrigo era conocido, también, en la corte del rey Sancho II por el título de “Campidoctor o Campidoctus o Campeador”, literalmente sería el instructor de las prácticas militares.

## 6. RODRIGO COMIENZA A EJERCER SUS FUNCIONES

A finales del verano de 1067 comienza la denominada “guerra de los tres Sanchos”, un conflicto bélico entre los tres primos: Sancho II de Castilla, Sancho IV de Pamplona-Navarra y Sancho I Ramírez de Aragón; el enfrentamiento va a surgir por los continuos altercados fronterizos entre Navarra y Castilla, las rivalidades por la taifa de Zaragoza y el deseo del rey de Aragón de vengar la muerte de su padre Ramiro I, en Graus (año 1063). El 7 de noviembre de 1067 moría la emperatriz-viuda doña Sancha de León y su muerte va a precipitar la guerra fratricida, larvada, por el dominio de la herencia del rey-emperador Fernando I Sánchez de León. Alfonso había recibido la mejor parte, su reino de León otorgaba la preeminencia y el título imperial, y en el año 1068 se va a enfrentar a su hermano Sancho en la batalla de Llantada, las arteras maniobras castellanas van a cambiar el signo de un conflicto bélico que León había ganado en primera instancia; ambos hermanos acuerdan la paz y se dirigen contra el hermano menor, García de Galicia, al que derrotan en mayo de 1071.



Albarracín, Teruel.

Sancho y Alfonso intentan gobernar juntos en Galicia, pero la experiencia es desastrosa; de nuevo comienza la guerra y Alfonso de León es derrotado, de forma traicionera, por Sancho de Castilla en la batalla de Golpejera y cogido prisionero, de la cárcel va a ser exiliado al reino de Toledo de al-Mamun, García lo va a ser al reino de Sevilla de al-Mutamid. Sancho II gobernaba, como rey de León, desde los montes de Oca hasta Compostela. “En todas las batallas en que el rey Sancho combatió contra el rey Alfonso, en Llantada y Golpejera, y le derrotó, Rodrigo portó el pabellón real y destacó entre los soldados, y de ese modo se superó a sí mismo”<sup>8</sup>.

## 7. EL “CERCO” DE LA LEONESA ZAMORA

“¡Guarte, guarte!, rey don Sancho, no digas que no te aviso, que del cerco de Zamora, un alevoso ha salido, llámase Vellido Dolfos, hijo de Dolfos Vellido. Si gran traidor fue su padre, mayor traidor es el hijo; el que a su padre matara y después echó en el río, cuatro traiciones ha hecho y con esta serán cinco. Gritos dan en el real: “¡A don Sancho han mal herido: muerto le ha Vellido Dolfos, gran traición ha cometido!” Desde le tuviera muerto, metióse por un postigo, por las calles de Zamora va dando voces y gritos: “Tiempo era, doña Urraca, de cumplir lo prometido”<sup>9</sup>.

Pero el rey Sancho II de León va a ser muerto, por Bellido Dolfos, el 7 de octubre de 1072 en el denominado “cerco” de Zamora; esta ciudad era la de mayor importancia en la parte sur del Reino de León y el nuevo rey leonés, Sancho II, estaba intentando domeñar una rebelión contra su autoridad, la amenaza era seria, ya que la ciudad leonesa cerraba el paso hacia la propia capital del reino, la ciudad imperial de León, e impedía la invasión del territorio desde las taifas de Badajoz o de Toledo; todo lo que antecede nos conduce a pensar que detrás de los hechos históricos de la leonesa Zamora, podría estar el depuesto rey Alfonso VI de León. En la ciudad se han refugiado buena parte de los nobles leoneses, que no aceptan a un rey como Sancho II el Bravo de León, que viene de la enemiga Castilla y que debe ser considerado como un usurpador, por lo que Dolfos es un patriota que defiende el derecho, inalienable, de su señor feudal o rey (Alfonso VI) y a su tierra o reino (el de León); además Sancho II no respeta, bajo ningún concepto, el testamento de sus padres, algo que repugna en el Alto Medioevo; detrás de todo ello está la convicción de Sancho II (ya rey de León) de que, a pesar de ser el primogénito, ha recibido un territorio “segundón” y que es su hermano Alfonso el que, al ser rey de León, posee el título de emperador, lo que sólo otorga el “Regnum Imperium Legionensis”, y su prelación va a ser siempre indubitable.

<sup>8</sup> *Historia Roderici*, apud R. FLETCHER, *op. cit.*

<sup>9</sup> *Romancero español*.

Tres fuentes historiográficas diferentes indican dos cuestiones distintas sobre los hechos: 1<sup>a</sup>) Que Alfonso VI se encontraba en Zamora en el momento de la muerte de su hermano. 2<sup>a</sup>) Otra manifiesta que alentaba la revuelta desde Toledo y 3<sup>a</sup>) una tercera fuente, del año 1130, informa que la rebelión zamorana estaba liderada por la infanta-princesa Urraca (la hija mayor de Fernando I y cuya preferencia hacia Alfonso VI y rechazo hacia Sancho II eran proverbiales) y el conde Pedro Ansúrez, este noble leonés estaba muy vinculado al rey Alfonso VI, tanto como su coetáneo Ruy Díaz lo estaba a Sancho II; en 1067 era mayordomo regio y en 1071 había sido ascendido a conde, poseía tierras cerca de la leonesa Zamora y había acompañado a su rey, Alfonso VI, al exilio. Todas las fuentes hablan de la muerte de Sancho II de León por medio de la "traición", empleando términos como "fraudulenter", "dolose" y "machinatione", sólo la "Historia Roderici" la cita de pasada y de un modo neutral. Según los códices Alfonso VI se aprovechó de la muerte de su hermano, pero no fue culpable de ella. Las sospechas si es que existían, eran más claras entre los castellanos partidarios del rey Sancho II asesinado.

El *armiger* regio, Rodrigo, estaba en el cerco de Zamora, con su señor natural y se relatan exageradas hazañas bélicas propias: "Cuando el rey Sancho puso cerco a Zamora, Rodrigo Díaz hizo frente él solo a quince caballeros enemigos... dio muerte a uno de ellos, a dos los hirió y desarzonó, y al resto los puso en fuga gracias a su enérgico coraje". Sancho II de León fue enterrado en el anhelado monasterio castellano de Oña. Alfonso VI, desde Toledo, se dirigió a la ciudad imperial de León donde promulgó dos cartas regias los días 17 y 19 de noviembre de 1072; una tercera del 8 de diciembre del mismo año, otorgada al monasterio de San Pedro de Cardeña ya sería suscrita por varios castellanos preeminentes, verbigracia Rodrigo Díaz. "Tras la muerte de su señor el rey Sancho, que le había amparado y apreciado bien, el rey Alfonso le recibió con honor como vasallo suyo y le incluyó en su séquito con respetuoso afecto"<sup>10</sup>.

A partir del siglo XIII comenzaría a aparecer el relato, ¿mitológico?, sobre el juramento de Santa Gadea, que realiza el rey Alfonso VI de León obligado por Rodrigo de Vivar. "En Sancta Gadea de Burgos, do juran los fijosdalgo, allí le toman la jura, a Alfonso, por la muerte de su hermano; tomábasela el buen Çid, ese buen Çid castellano, sobre un cerrojo de fierro y una ballesta de palo, las palabras son tan fuertes, que al buen rey ponen espanto. ¡Villanos mátenete, Alfonso!, ¡villanos que non fidalgos, de las Asturias, de Oviedo, que non sean castellanos!... si non dijeres verdad sobre lo que eres preguntado: ¿sobre si fuíste o non en la muerte de tu hermano?"<sup>11</sup>.

<sup>10</sup> *Historia Roderici*, apud R. FLETCHER, *op. cit.*

<sup>11</sup> *Romancero español*.

Los defensores del héroe cidiano acusarían al rey de todos los males y vicios habidos y por haber. “Ramón Menéndez Pidal describió al rey Alfonso VI Fernández de León, como un individuo egoísta, el niño mimado de sus padres y sin confianza en sí mismo, que no podía soportar que los demás triunfaran; en definitiva, como una víctima de su envidia enfermiza. Comparó a Alfonso con el rey Saúl de Israel y a Rodrigo Díaz con el rey David”<sup>12</sup>. Todo lo que antecede sobre el carácter del rey es falso y sólo se puede deducir a partir de sus actos públicos como rey de León y de Castilla; “¡Qué buen vasallo, si hobiere buen señor!”. El autor del Cronicón Silense tuvo la intención de biografiar al rey, pero todo se quedó en nada. Por ejemplo: “La comunidad de la catedral de Santiago de Compostela, al volver la vista atrás desde la época de su hija Urraca de León y de Castilla (1109-1126), cuyo reinado estuvo desgarrado por las disensiones, recordaba a Alfonso como un rey “muy noble... muy piadoso... glorioso... muy ilustre... de agradable recuerdo”, y así sucesivamente. No es sorprendente; ni tampoco especialmente útil. En consecuencia, resulta imposible desvelar los secretos de la personalidad de Alfonso VI de León”<sup>13</sup>. El rey Alfonso VI de León fue uno de los gobernantes más eximios de su época, fue rey durante 44 años y durante 37 los territorios regios fueron creciendo, aunque no logró dejar ningún heredero varón, pero lo intentó con ahínco, tuvo cinco esposas y dos amantes, la genética decidió.

## 8. LAS RELACIONES DEL CID Y EL REY ALFONSO VI

Alfonso VI debía recompensar a los nobles leoneses que le habían apoyado y Rodrigo era un castellano afecto a su hermano muerto. Debía ser conciliador con los castellanos, pero desconfiado. El *armiger* regio, de 1072 a 1073, va a ser el leonés Gonzalo Díaz. Rodrigo había sido desplazado del mando militar supremo, que había disfrutado con el rey Sancho II de León y de Castilla. No obstante, el Cid va a ser un siervo leal de Alfonso VI; en abril del año 1073 va a ser el defensor de los intereses del abad de San Pedro de Cardeña, junto a un merino o juez burgalés llamado Cipriano; monasterio al que le habían robado 104 bueyes, el caso fue ganado en el tribunal del rey. En el año 1075 Alfonso VI delegó en Rodrigo para que oyera un nuevo pleito en el monasterio de Tol, al oeste de la ciudad regia de Oviedo, donde el conde Vela Ovéquiz impugnó los derechos del obispo Arias de Oviedo sobre el susodicho monasterio, ya que el conde era sobrino-nieto del primigenio conde fundador del lugar, Gondomar Piniólez; Alfonso VI nombró cuatro jueces: Bernardo, obispo de Palencia; Sisnando Davídez, señor de Coimbra; un *grammaticus* o preceptor erudito llamado Tuxmarus y Rodrigo Díaz; los jueces estu-

<sup>12</sup> R. FLETCHER, *op. cit.*

<sup>13</sup> R. FLETCHER, *op. cit.*

diaron los documentos y la *Lex Gothorum* y fallaron a favor del obispo y de la catedral ovetense.

La corte del rey Alfonso VI de León se había trasladado a Oviedo para celebrar un acto que revisió gran solemnidad. La posesión más preciosa de la catedral de Oviedo era un cofre muy antiguo que, según se creía, contenía reliquias de santos. El relato decía que dichas reliquias, procedentes de diversos lugares, habían sido reuni-



Basilica de Peciña

das en Toledo durante la invasión islámica y trasladadas a Oviedo por razones de seguridad. Con el paso del tiempo, la gente había olvidado cual era exactamente el contenido del arca. A comienzos del siglo XI, un obispo de Oviedo, Ponce, se había aventurado a abrirlo. Pero tan pronto como la tapa cedió a la palanca, una luz cegadora surgió del interior impidiendo al obispo y a sus ayudantes ver lo que había dentro. Así quedaron las cosas hasta la época del "más sereno servidor de Dios", el rey Alfonso VI. Fue él quien tomó la iniciativa para que se emprendiera una nueva investigación. La comitiva real se trasladó a Oviedo a principios del periodo de cuaresma (18 de febrero del año 1075) y llevó a cabo una observancia más que estricta del ayuno cuaresmal. El viernes 13 de marzo se abrió el cofre y se descubrió que contenía, según palabras de un testigo presencial que escribió al día siguiente, "un increíble tesoro" de reliquias: fragmento de la Vera Cruz y del pan de la Última Cena, frascos con sangre de Jesús y leche de la Virgen María, reliquias de San Juan Bautista, de varios apóstoles y de San Esteban Protomártir así como de otros sesenta santos al menos, algunos de ellos venerados en todo el occidente cristiano, como San Martín de Tours, y otros, como San Emiliano diacono o Santa Eulalia de Barcelona, cuyo culto estaba limitado a la península hispánica. Para albergar las reliquias, el rey mandó hacer un suntuoso relicario de plata que todavía puede contemplarse en el tesoro de la catedral de Oviedo"<sup>14</sup>. Rodrigo suscribió el diploma real que se redactó al día siguiente.

<sup>14</sup> R. FLETCHER, *op. cit.*

## 9. LA BODA CON JIMENA

El Cid tenía también un motivo particular para ir a Oviedo: “El rey don Alfonso de León le concedió a una de sus parientes como esposa, doña Jimena, hija del conde Diego de Oviedo”. Su madre Cristina, era nieta del rey Alfonso V de León y de la reina Elvira, sus otros abuelos eran el conde Gondomar Piniólez y Mumadonna, fundadores del monasterio de Tol. Resulta más problemático encontrar el linaje paterno, existen dos personajes de noble abolengo en Oviedo en esta época que llevan el patronímico Díaz y que se conceptúan como hermanos de Jimena. El rey Alfonso VI concierta la boda; para Rodrigo es muy importante emparentar con una familia más eximia que la suya, es un hombre joven y emprendedor. La donación hecha por Rodrigo a su esposa se denomina “carta de arras” y obedecía “a la costumbre en el Reino del Imperio de León”. Esto significa que le concedió la mitad de sus propiedades; en Castilla sólo se otorgaba a la esposa un tercio. “In Gragera et in Iudeco meas porciones”. Rodrigo nombró a dos *fidei-iusores* o garantes de la donación, fueron Pedro Ansúrez, conde de la ciudad leonesa de Zamora y García Ordóñez, conde de Pancorvo y entonces *armiger* del rey Alfonso VI de León. La carta es del 19 de julio del año 1074. De lo cual se puede colegir que la ceremonia se pudo haber celebrado en el verano del mencionado año.

En el mes de mayo de 1076 donaron terrenos al monasterio de Silos. En el año 1080 Rodrigo asistió a un concilio en Burgos, donde Alfonso VI y los miembros más sobresalientes del clero aceptaron los cambios litúrgicos definitivos para la iglesia hispana y abandonaron el rito mozárabe por el rito latino-romano. En el año 1076 Alfonso VI invadió las tierras pamplonesas, tras el asesinato del rey Sancho IV de Pamplona y se anexionó La Rioja y gran parte de los territorios de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa. En el territorio del sur del río Duero, Alfonso VI, recaudó enormes tributos en los reinos de taifas y repobló tierras tales como las Medina del Campo y de Olmedo. En el año 1077 duplicó la asignación anual de oro destinada al monasterio de Cluny. El futuro del Cid parecía ser de lo más halagüeño, en la raíz de todo estaba lo ventajoso del matrimonio que había contraído con Jimena.

## 10. PRESIÓN SOBRE LAS TAIFAS MUSULMANAS

Rodrigo va a tener un comportamiento imprudente y se ganará la desaprobación regia, por lo que va a ser desterrado en el verano del año 1081. Los cinco años siguientes va a ser soldado mercenario al servicio del gobernador musulmán de Zaragoza, luego regresará a la corte del rey Alfonso VI de León y I de Castilla tras su reconciliación:



1º) Cuando el rey Fernando I de León murió legó las parias toledanas de al-Mamun a su hijo Alfonso VI, durante la crisis política subsiguiente dejó de pagar y su ambición le condujo a invadir el reino de Valencia, destronando a su yerno Abd al-Malik (1065) y enviándolo al destierro en el reino de Toledo, donde murió poco después. Al-Mamun fue celebrado como: “poseedor de la gloria dual”. En el año 1067 se vuelve hacia el sur e interviene en los asuntos granadinos, ocupando Baza y su territorio circundante. En el año 1067 intenta conquistar Córdoba, pero se lo impide al-Mutamid de Sevilla, no obstante con la ayuda de un exiliado cordobés, Ibn Ukasha, se apodera de la vieja capital califal (año 1075). Al-Mamun se encontraba en la cúspide de su poder, pero moriría envenenado el 28 de junio del mismo año. Le sucedió su nieto al-Qadir (su *laqab* o nombre honorífico significa “el poderoso”), pusilánime y con pocas dotes de mando. Abu Bakr, hijo de Abd al-Aziz (muerto en el año 1061 e hijo de Almanzor) y hermano de Abd al-Malik, devolvió la independencia a Valencia y al-Mutamid incrementó sus apetencias territoriales hacia Córdoba.

2º) El 25 de agosto de 1075 al-Qadir hizo matar al primer ministro de su abuelo, Ibn al-Hadidi, el crimen perpetrado sobre este personaje, que gozaba de un gran respeto, conllevó casi una guerra civil en Toledo. Al-Qadir se asustó y pidió la colaboración de Alfonso VI de León, a cambio el monarca leonés renovó la protección de su padre, Fernando I, sobre Toledo a cambio de un tributo. La renovación del protectorado sobre la vetusta capital imperial visigoda va a conllevar la adopción alfonsina del título de “Imperator totius Hispaniae” (año 1077). Los impuestos que se vio obligado a poner para pagar los tributos, exigidos por Alfonso VI, incrementaron su impopularidad, los sarracenos consideraban esos pagos contrarios a la ley de Allah-Dios; por todo lo que antecede al-Qadir se retiró a Cuenca (primavera de 1079), buscando seguridades para su vida.

3º) Los toledanos ofrecieron el reino (verano de 1079) al monarca de la taifa de Badajoz, Umar al-Mutawakkil (1068-1094), personaje indolente, glotón y poeta. “Oh Abu Talib, levántate y acércate rápido para que te veamos, déjate caer como el rocío matutino



Castillo de Robledo, Corpes.

sobre nuestros fatigados ojos. Mientras estás lejos, al collar que formamos le falta la cuenta central para coronar su brillantez”. Al-Mutawakkil estaba muy preocupado por los posibles planes de Alfonso VI para su reino, que le había arrebatado Coria en 1079; esta ampliación de sus dominios le agradaba sobremanera, ya que así irritaba al rey Alfonso VI de León; el rey cristiano invadió, pues, Toledo en el verano de 1080 y le obligó a volver a Badajoz reponiendo a al-Qadir en el trono toledano, por ello obtuvo las fortalezas de Zorita, Brihuega y Canales.

4º) Alfonso VI deseaba conseguir tierras en el norte de Badajoz y restaurar el protectorado sobre Zaragoza. Con estas premisas envió a Sisnando Davídez a la vetusta *Caesaraugusta*, para renovar los acuerdos. Aunque, por otro lado, la mayor ambición del monarca leonés era restablecer el protectorado de su padre, Fernando I de León, sobre Sevilla, lo cual conseguiría de forma intermitente hacia finales de los años setenta del siglo XI.

## 11. RODRIGO EN SEVILLA

En el otoño de 1079, Alfonso VI envió a Rodrigo como comisionado regio a cobrar las parias sevillanas y cordobesas, ya que desde el año 1076 el monarca de ambos reinos era uno solo, a saber al-Mutamid de Sevilla. A la par había enviado una embajada a Abd Allah de Granada, con el mismo propósito, el rey granadino pretendió emplear a este contingente de notables cristianos contra su archienemigo hispalense. Rodrigo manifestó que: “desistiera de su empeño, por el amor de su señor el rey Alfonso”; pero la tropa siguió avanzando y destrozando todo a su paso. Rodrigo salió a hacerles frente y en Cabra (Córdoba) derrotó a los granadinos. Lo que sorprende es que la concusión bélica tenga lugar en la villa egabrense que lo era del reino de Granada y no del sevillano; por lo que a pesar del aserto de la *Historia Roderici*, Rodrigo fue a invadir Granada y no a la inversa o sea defender Sevilla. En la corte leonesa se consideró vergonzoso y lamentable que los “hombres” del rey Alfonso VI se encontraran en plena refriega, apoyando a sarracenos de diversas facciones en al-Andalus. Rodrigo hizo varios prisioneros distinguidos, que nunca le perdonarían la afrenta.

“En aquella batalla fueron capturados el conde García Ordóñez y Lope Sánchez y Diego Pérez y muchos otros de sus caballeros. Tras su victoria, Rodrigo Díaz los mantuvo presos durante tres días; después los privó de sus pertrechos y de todas sus armas y los puso en libertad”<sup>15</sup>. El más eximio de ellos era García Ordóñez, coetáneo de Rodrigo, de raíces aristocráticas y *armiger* o alférez de Alfonso VI en el año 1074; el rey de León lo había casado con Urraca, la hermana del rey

<sup>15</sup> *Historia Roderici*, apud R. FLETCHER, *op. cit.*

asesinado de Pamplona, Sancho IV, y le nombró conde de Nájera; esta promoción nobiliaria generó envidias en Rodrigo Díaz de Vivar, que aprovechó la batalla de Cabra para humillar a su rival, el rescate tuvo un coste muy elevado para García Ordóñez y se puede suponer que Rodrigo no dejó todo el proceso en silencio y aireó el agravio. El de Vivar se había buscado un importante enemigo y el hecho le iba a costar caro. Otro de los embajadores enviados a Granada era el noble alavés Fortún Sánchez, que de alférez y mayordomo con Sancho IV de Pamplona, había pasado a la corte del rey Alfonso VI de León; tras el año 1076; estaba casado con otra hermana del rey Sancho IV de Pamplona, Ermesinda, y era, por tanto, cuñado de García Ordóñez, no había sido capturado en Cabra, pero su hermano Lope sí. Tras la campaña bélica, Rodrigo recaudó el tributo en Sevilla y regresó a la corte leonesa, pero... “muchos hombres sintieron celos y le acusaron ante el rey Alfonso de muchas cosas falsas e imaginarias”; a la cabeza de todo va a estar el conde García Ordóñez “boca torcida”, que no va a tener ningún problema en difamar a Rodrigo, su habitual imprudencia va a dar alas a sus enemigos.

## 12. DESTIERRO DE RODRIGO DÍAZ DE VIVAR

En el verano del año 1081 unos bandidos, “latrunculi”, venidos del reino de Toledo van a invadir el territorio castellano atacando Gormaz y llevándose gran cantidad de botín, la debilidad del gobierno toledano de al-Qadir favorecía estas frecuentes incursiones realizadas por elementos incontrolados. “Rodrigo reunió a su ejército y a todos sus caballeros bien pertrechados, y arrasó y saqueó las tierras de los sarracenos en el reino de Toledo. Apresó a siete mil, les arrebató despiadadamente todas sus riquezas y posesiones, y a su regreso los llevó consigo”. Rodrigo estaba actuando en la zona de los castillos cedidos por al-Qadir al rey Alfonso VI de León, a lo largo del valle del río Henares hasta Guadalajara, Alcalá de Henares y Madrid. El rey leonés y sus cortesanos más próximos se sintieron “profundamente enojados”. Entonces es reseñable indicar que el puesto de *armiger* fue otorgado a Rodrigo Ordóñez, hermano del conde García Ordóñez de Nájera; sus adversarios seguían en ascenso, lo que empeoraba su situación cortesana. El Cid no tenía autorización para su acción bélica, ya que sus posesiones estaban en la zona noroeste de Gormaz, y amenazaba, además, por irresponsable, el frágil equilibrio que Alfonso VI había ido creando al reponer a al-Qadir en Toledo. Los sarracenos (viene el vocablo de “sharqiyín” u oriental, según el Diccionario de la RAE. Pero el arabista Federico Corriente afirma que proviene del latín “sarraceni” en pronunciación /sarrakéni/, que procedería de la aramea “serraq” o desierto) podían tener disculpa para atacar a las guarniciones fronterizas cristianas adquiridas recientemente; podía animar a otros nobles levantiscos de la frontera, súbditos regios, a hacer de su capa un sayo.

El rey decidió imponer un castigo ejemplar y desterró a Rodrigo de sus dominios. “Así Rodrigo, dejando a sus apesadumbrados amigos tras él, abandonó Castilla”. Jimena y sus hijos van a quedarse en Asturias, con su familia, tal como se indica en un documento del año 1083, aunque el Poema de Mio Cid muestra a Rodrigo dejando a Jimena y a sus hijos bajo la custodia del abad de San Pedro de Cardeña: “como la uña de la carne siéntense así desgarrar”.

### 13. RODRIGO DÍAZ DE VIVAR EN ZARAGOZA

El primer destino de un soldado como Rodrigo es intentar, sin éxito, conseguir ser “oficial pagador” del conde Ramón Berenguer II de Barcelona. “El conde Ramón Berenguer I “el Viejo” murió en el año 1076 dejando dos hijos, Ramón Berenguer II, conocido con el sobrenombre de “Cap d’Estopes”, y Berenguer Ramón II “el Fratricida”. Por voluntad del difunto conde los dos hermanos debían gobernar los territorios de la dinastía conjuntamente. Desde el principio surgieron disputas. En el espacio de dos años dichas disputas se habían hecho lo suficientemente serias como para atraer la atención del Papa. El 2 de enero del año 1079 Gregorio VII (cardenal Hildebrando Aldobrandeschi. Sumo Pontífice, 1073-1085) escribió al obispo de Gerona rogándole encarecidamente que intentara llegar a una reconciliación. Como resultado quizá de sus esfuerzos, los hermanos acordaron en mayo del mismo año desdoblarse su autoridad, no sólo respecto del lugar sino también del tiempo; el acuerdo estipulaba una residencia alternativa por periodos de seis meses en el palacio condal de Barcelona. Parece impracticable, y así resultó ser. Hizo falta un segundo acuerdo en diciembre del año 1080, signo evidente de que el primero no había tenido éxito, pero este pacto también fue un fracaso. Mientras tanto, entre los miembros de la aristocracia y del alto clero empezaban a perfilarse diversas facciones dispuestas para el período de violencia que se preveía”<sup>16</sup>.

Después Rodrigo se dirigió a Zaragoza a la corte de al-Muqtadir (al que había conocido en el año 1063), se puso a su servicio como soldado y allí permaneció cinco años. El musulmán (rey desde el año 1046) había aprovechado la muerte del rey Sancho IV de Pamplona, que había conllevado la finalización del protectorado pamplonés (1069-1076) sobre Zaragoza. En el año 1076 conquistó el reino de Denia y adquirió una especie de señorío sobre Abu Bakr de Valencia, con el consentimiento, comprado por cien mil dinares, del rey Alfonso VI de León. En el año 1078, al-Muqtadir, apresó a su hermano Yusuf de Lerida y lo encerró en el castillo de Rueda, se había arrancado una espina clavada en su corazón. Al-Muqtadir era un hombre muy culto, “un verdadero prodigio en astrología, geometría y filosofía

<sup>16</sup> R. FLETCHER, *op. cit.*

de la naturaleza” y un mecenas de las artes. Fue el constructor de dos palacios: 1º) Qasr Dar al-Surur o “morada del placer”: “Oh morada del Placer y Vestíbulo Dorado, gracias a vosotros he alcanzado la cumbre de mis deseos. Si mi reino sólo abarcara a vosotros dos, eso sería todo lo que podría pedir”. 2º) Al-Yafariyya o Aljafería, que todavía sigue en pie, aunque ha sufrido modificaciones o restauraciones. A finales del verano del año 1081, al-Muqtadir ya es un anciano y está enfermo, moriría en julio de 1082 y su reino sería dividido entre sus hijos: Yusuf al-Mutamin recibió la parte occidental con base en Zaragoza y Mundhir al-Hayib la oriental con núcleos ciudadanos en Lérida, Tortosa y Denia. Las disputas entre los dos hermanos son continuas hasta la muerte de al-Mutamin en el año 1085.



Portillo del honor, Zamora. (Reino de León)

*Al-Mutamin tenía mucho aprecio a Rodrigo y lo ensalzó y ennobleció por todo su reino y todos sus territorios, confiando en su consejo en todos los aspectos*<sup>17</sup>.

El rey de Zaragoza sólo le consideraba uno de sus muchos asesores militares cristianos. En el verano de 1082 Al-Hayib, Sancho I Ramírez de Aragón y Berenguer Ramón II de Barcelona atacan la marca oriental; Rodrigo en primer lugar va a contener a los enemigos (Sancho I Ramírez y Al-Hayib) ante Monzón, luego se dirige a Tamarite donde derrota a los aragoneses; Al-Mutamin y él decidieron reforzar el castillo de Almenar, Rodrigo se dirigió, entonces, al sur y se apoderó del castillo de Escarp; en estas circunstancias regresó a Tamarite para presentar la batalla definitiva, intentó algún tipo de componenda política previa con al-Hayib, pero este confiado en sus fuerzas la rechazó; por lo que Rodrigo presentó batalla y, sorprendentemente, obtuvo una victoria decisiva, apoderándose de las máquinas de asedio de sus enemigos; la mayor recompensa fue la captura del propio conde Berenguer Ramón II de Barcelona y de sus caballeros. La victoria cidiana fue una cuestión de fortuna. “Rodrigo fue colmado de innumerables y ricos obsequios y de muchos regalos de oro y plata”. La fama de Rodrigo crecía.

<sup>17</sup> *Historia Roderici*, apud R. FLETCHER, *op. cit.*.

El 5 de diciembre del año 1082 Ramón Berenguer II fue asesinado, la guerra civil en Cataluña fue inmediata, los condados de Carcasonne y Razés se separaron de la autoridad condal barcelonesa, en el año 1083. En el año 1085 una asamblea nobiliaria presidida por el obispo de Vich encomendó al conde de Cerdaña la tarea de ser la espada de la venganza, utilizando medios bélicos, del “injusto e infame asesinato del conde Ramón Berenguer II” e incluso se debatió en relación a ofrecer la jefatura suprema condal de Cataluña al rey Alfonso VI de León y I de Castilla. En una asamblea creada en junio de 1086 la nobleza llegó al acuerdo de que Berenguer Ramón II asumiera la regencia condal por su sobrino de cuatro años, Ramón Berenguer III, desde las navidades de ese año. Berenguer Ramón II nunca consiguió que se olvidara su crimen y tras su dimisión en el año 1097, se uniría a la Primera Cruzada, como signo inequívoco de arrepentimiento y moriría ante las murallas de Jerusalén, en el año 1099.

Los problemas en la corte mahometana zaragozana se incrementaban. Ibn al-Royolo había desertado del último rey independiente de Denia y se había pasado, en el año 1076, a las filas del ejército de al-Muqtadir, a quien ayudó en Denia; al-Mutamin lo hizo ejecutar cuando descubrió que conspiraba contra el rey Alfonso VI de León. Albofalac, alcaide de Rueda se alzó contra al-Mutamin, pronunciándose a favor de su hermano Yusuf; en seguida los rebeldes buscaron la ayuda de Alfonso VI; el factótum de la política hispana del momento. El rey de León envió un ejército a Rueda bajo las órdenes del infante Ramiro de Pamplona (hermano de Sancho IV de Pamplona y cuñado de García Ordóñez) y del conde Gonzalo Salvadórez. Ramiro detentaba el señorío de Calahorra (1076-1082) y era un importante benefactor del monasterio cluniacense de Nájera. Gonzalo Salvadórez era uno de los condes más notables del oriente castellano.

*Yo el conde Gonzalo, dispuesto para la batalla contra los moros al lado de mi señor, otorgo y concedo a Dios y al monasterio de Oña donde reposan mis antepasados, para que sea recordado allí por siempre... (sigue una lista de propiedades e iglesias)... Si encontrara la muerte entre los moros, que mi alma sea con Dios, y que mi cuerpo sea llevado a Oña y enterrado allí con mis parientes, junto con (el obsequio de) 1.600 piezas de oro, y tres de mis nobles caballos y dos mulas, y de mi indumentaria dos túnicas de seda y tres de tafetán irisado, y dos recipientes de plata... Y si mis vasallos y partidarios no me llevan (a Oña) en caso de mi muerte, no son dignos, como el traidor que asesina a su señor, porque yo les hice ricos y poderosos<sup>18</sup>.*

<sup>18</sup> R. FLETCHER, *op. cit.*

Alfonso VI llegó a Rueda para deliberar con Yusuf, que falleció días después; Albofalac se amedrentó y cuando Gonzalo y Ramiro penetraron en la fortaleza con un salvoconducto del monarca cristiano, 6 de enero de 1083, fueron recibidos a pedradas y fallecieron con otros muchos nobles. Rodrigo se encontraba entonces en Tudela y tras conocer la masacre de Rueda se dirigió, lo más rápido que pudo a la presencia del rey de León y de Castilla que se encontraba cerca, trataba de demostrar su no participación en la muerte del infante navarro. Pero el rey no se reconcilió con él. En el año 1084 Rodrigo y al-Mutamin asolaron el sur de Aragón en una incursión lanzada desde Monzón; el monarca Sancho I Ramírez de Aragón no ofreció resistencia; más tarde Rodrigo fue enviado al territorio de al-Hayib para castigarlo de forma semejante, arrasó la región de Morella y reforzó el castillo de Olocau. La coalición entre Sancho I Ramírez de Aragón y al-Hayib invadieron el reino taifa de Zaragoza y atacaron a Rodrigo en un valle del Bajo Aragón, 4 de agosto de 1084, el de Vivar resultó victorioso de forma aplastante y se hicieron muchos prisioneros, entre otros Ramón Dalmacio, obispo de Roda (1077-1094) y el conde Sancho Sánchez de Pamplona, hijo de un hermano bastardo del rey Sancho IV de Pamplona y que se casaría, a posteriori, con la hija del conde García Ordóñez; sería muy poderoso en Aragón hasta su muerte en el año 1116. Algunos otros nombres de los damnificados por la derrota eran: Blasco Garcés, mayordomo del rey aragonés; había también *tenentes* del reino de Aragón, que eran aquellos que se encargaban de la administración y de la defensa de una región determinada representando al propio rey, se pueden destacar a Pepino Aznar (1075-1093); *tenente* en Alquezar; su hermano García Aznar (1063-1086), que sería desterrado por el asesinato del conde de Bigorre, en el año 1088, y moriría en un exilio en las tierras de los sarracenos; pero lo más grave para el rey Alfonso VI de León era que existían cinco retenidos de sus propios dominios de León y de Castilla: los condes Nuño de Portugal, Anaya Suárez de Galicia, Gudesteo González, Nuño Suárez de León y García Díaz de Castilla; probablemente exiliados de los susodichos reinos de León y de Castilla, que estaban al servicio del rey de Aragón.

Rodrigo Díaz de Vivar había sido fiel a su señor al-Mutamin, mostrando tenacidad y paciencia. Fue testigo ineluctable del matrimonio entre Ahmad al-Mustain, hijo de al-Mutamin y la hija de Abu Bakr de Valencia, cuyo organizador fue el visir hebreo Abu al-Fadl Hasday ibn Hasday. En el otoño de 1085 murió al-Mutamin y le sucedió su hijo al-Mustain: "Rodrigo permaneció a su lado en Zaragoza con el mayor honor y respeto durante nueve meses", al final de ese período Rodrigo se oponía al rey Alfonso VI de León en su intento de cercar Zaragoza. Poco tiempo después Rodrigo obtuvo el perdón regio y regresó a su tierra natal castellana, pero la distribución del poder en Hispania (actuales Estados de España y Portugal) había tomado un giro inesperado.

## 14. LA TOMA DE TOLEDO Y SUS CONSECUENCIAS

El regreso a Toledo de al-Qadir había conllevado la instauración vengativa de un régimen de terror, “los ciudadanos de Toledo tenían miedo hasta de su propia sombra” (Ibn Bassam. 1109). En mayo de 1082 al-Qadir sufrió otra revuelta de sus súbditos contra la extorsión económica que sufrían. Alfonso VI de León y I de Castilla debió intervenir para dejar los puntos sobre las íes. Las tropas leonesas causaron estragos esporádicos en el territorio. La oposición mahometana veía con buenos ojos que Alfonso VI se hiciese cargo del reino, la solución era, asimismo, el retorno a un régimen de la más severa ortodoxia islámica, quizás les pudiesen ayudar en el norte de África. Los hebreos y los mozárabes toledanos preferían ser gobernados por Alfonso VI que por el terror de al-Qadir; en el año 1082 Alfonso VI de León había tomado represalias contra el rey al-Mutamid de Sevilla, que había crucificado al embajador hebreo enviado por el rey de León a recaudar el pertinente tributo, porque la embajada había protestado a causa de que la moneda estaba devaluada. “¡Aquí estoy, en Cádiz, en el límite más remoto de al-Andalus, a la que he hollado bajo mis pies!”.

La situación toledana se tornó insostenible, por lo que al-Qadir le propuso a Alfonso VI la entrega de Toledo a cambio de que le permitiese establecerse en Valencia. El rey leonés cercó a Toledo, la crudeza del invierno del año 1084 dio paso a una primavera de hambruna, la rendición y capitulación se produjeron el 6 de mayo y el domingo 25 de mayo de 1085, día en que el Papa San Gregorio VII (es el Sumo Pontífice de la “lucha por las investiduras”. Nació en Soana-Toscana y murió en Salerno-Sicilia) moría en el exilio salernitano, el emperador Alfonso VI de León y de Castilla entraba en la ancestral capital del reino de los visigodos; tras 370 años de dominio sarraceno.

Tras ello: 1º) en la primavera de 1086 Alvar Fáñez de Minaya, pariente próximo del Cid, instauró al “pelele” al-Qadir en Valencia; 2º) se instó a que al-Mutamid entregara Sevilla; 3º) la ofensiva sobre Granada llegó hasta Nívar; 4º) fuerzas leonesas y castellanas tomaron posesión de la fortaleza de Aledo, entre Murcia y Lorca y 5º) en el verano de 1086, el rey leonés, sitió Zaragoza, todo daba a entender que su conquista era inmediata. En esta tesitura Alfonso VI recibió la alarmante noticia de que un ejército impresionante de almorávides se dirigía, tras cruzar el estrecho de Gibraltar, a la reconquista de Toledo. El rey los alcanzó en Sagrajas o Zallaqa, en las proximidades de Badajoz, el 23 de octubre de 1086 y las tropas de León y de Castilla sufrieron una estrepitosa derrota; la reconciliación de Rodrigo y del rey leonés fue inmediata como consecuencia de esa derrota.



## 15. LOS ALMORÁVIDES EN LAS ESPAÑAS

En la parte más meridional del desierto del Sáhara existía un territorio denominado reino de Gana, que era paso obligado en la ruta oeste-sur-oeste de las caravanas, los centros comerciales más activos eran Kumbi Salih en Mali, Oulata en Mauritania (al oeste de la mítica Timbuktú) y Awdaghast cerca de Tamchaket, en Mauritania también. Aquí se intercambiaban la sal y los tejidos, metales y cuentas transportados desde el norte, por el oro, marfil, ébano y esclavos; aunque el oro procedía de Wangara, al otro lado del río Senegal. “He visto en Awdaghast un reconocimiento de deuda por el cual un mercader de Awdaghast reconocía que había contraído una deuda por valor de 42.000 dinares con un habitante de Sijilmasa. En ningún lugar del este, ni en Iraq ni en Fars ni en Kurasan, he oído hablar nunca de algo semejante”<sup>19</sup>. Esta línea de comunicación, que era muy frágil, proporcionaba oro al Magreb y al Al-Andalus. El dinero servía para pagar los tributos a los reyes cristianos y el subsidio anual concedido por Alfonso VI a Cluny. Lo paradójico fue que el papa Urbano II nunca supo que la nueva iglesia del monasterio, construida, en el año 1095, bajo el mandato del abad Hugo de Cluny se había hecho con los cheques depositados en Sijilmasa y Awdaghast por los buscadores de oro del río Senegal. El rey de Gana y sus súbditos eran de raza negra y formaban parte de las tribus del grupo Soninke y las gentes de Awdaghast eran bereberes de raza blanca conformando la confederación tribal Sanhaja, procedentes un siglo antes del Sáhara occidental; se cubrían con un velo o *litham* y eran conocidos como “los del rostro tapado”, se habían convertido al Islam en el siglo X.

En el año 1039 Abd Allah ibn Yasin, discípulo de un famoso preceptor religioso de Kairouan llamado Abu Imram, se propuso adoctrinar a la tribu de Sanhaja, no tuvo ningún éxito y debió huir a uña de caballo hasta el estuario



Estatua ecuestre del Cid, en Burgos, Castilla.

<sup>19</sup> Ibn Hawkal, apud R. FLETCHER, *op. cit.*.

del río Senegal, donde creó un *ribat* o comunidad monástica; estaban ya preparados para la autodefensa, llegaron a ser conocidos como “las gentes del *ribat*”, “al-murabitun”. En las lenguas romances del medioevo se les conoció como “almo-raid”. A partir del año 1042 las tribus Sanhaja fueron derrotadas por Ibn Yasin, una a una y obligadas a reconocer la fe islámica y la autoridad almorávide. En el año 1059 Ibn Yasin murió en el campo de batalla y el liderazgo militar pasó a uno de sus discípulos, Abu Bakr ibn Umar, el mando de la zona norte, ya pacificada, fue delegado en su primo Yusuf ibn Tashufin, quien estableció su base de operaciones en Marrakech (año 1062). Desde aquí los almorávides fueron hacia el norte: Fez (1074-5), Tlemecen (1075-6) y Tánger (1079). El colapso del Imperio Almorávide en el siglo XII fue casi tan repentino como su ascenso en el siglo XI. Su éxito estribó en el control que ejercían sobre la ruta transahariana. La expansión almorávide coincide con el período en que la autoridad califal ha desaparecido; los califas de Córdoba empleaban una inteligente diplomacia para “neutralizar” a los bárbaros del Magreb; los reyes de taifas no podían hacer lo mismo. Abd Allah de Granada escribió sobre Yusuf aquello de “si hubiera podido entregarle mi ser, lo habría hecho”. El movimiento almorávide presenta: “una especie de extraña cristalización de la autoridad por medio del carisma religioso, que permitió transformar el apoyo tribal en una fuerza unificada. Este carisma –al que los bereberes llamaban *baraka*– era el poder que subyacía en el movimiento almorávide”<sup>20</sup>.

Yusuf fue una amenaza tan grande para las culturas islámicas del occidente como los turcos selyúcidas para el oriente bizantino o fatimita. La diferencia cultural entre invasores e invadidos era enorme. Yusuf provenía de la denominada *bled es siba* o “tierra sin ley”, al otro lado de la cordillera del Atlas. Marrakech era su campamento sin ningún tipo de urbanización.

*Era una única fortaleza de piedra o ksar, una mezquita y tiendas para sus secuaces; estaba rodeada de empalizadas de espino, ziziphus lotus, formadas por dos capas de espino, una que sobresalía hacia fuera y la otra retorcida hacia atrás, como las que todavía pueden verse en la campiña marroquí para guardar el ganado. Las murallas son de alrededor del año 1100, sería el hijo de Yusuf, Alí, quien dignificó la ciudad con elegantes edificios públicos de los que lamentablemente sólo se conserva uno, el exquisito Koubba el-Baroudiyin construido en torno al año 1300”<sup>21</sup>.*

<sup>20</sup> R. FLETCHER, *op. cit.*

<sup>21</sup> R. FLETCHER, *op. cit.*

En la época se consideraba a Yusuf como un iletrado militante, en cierta ocasión envió al rey al-Mutamid de Sevilla unos escudos de piel de hipopótamo, imposibles de hallar en al-Andalus, el mensaje y la prioridad estaban bien claras.

## 16. YUSUF LLEGA A AL-ANDALUS

En el otoño de 1079, tras conquistar el rey Alfonso VI de León la ciudad de Coria, al-Mutawakkil de Badajoz se lamenta ante el asceta fanático almorávide de lo peligroso de la situación y requiere su ayuda inmediata. En 1081 al-Mutamid apoya, con su escuadra, a Yusuf en la conquista del Magreb y en el cerco a Ceuta. Alfonso VI responde con una expedición de castigo sobre Sevilla, 1083, y al-Mutamid ruega la ayuda de los almorávides. Será la caída de Toledo lo que precipite los acontecimientos. "La pérdida de Toledo produjo una gran convulsión en todo al-Andalus y llenó de miedo y desesperación a sus habitantes"<sup>22</sup>. Parece ser que Alfonso VI envió una carta llena de soberbia y provocaciones a Yusuf, en la misma se mofaba de la cobardía del almorávide y le ofrecía la posibilidad de enfrentarse ambos en Marruecos, si le proporcionaba los barcos necesarios para trasladar, al ejército cristiano, al otro lado del estrecho de Gibraltar. Yusuf recibía delegaciones de los *faqih*s y *qadís* andalusíes, que eran los garantes de la ley islámica y sus oportunos jueces; todos ellos se quejaban de las particularidades de las taifas, destacando las exacciones de impuestos con los que gravaban a sus súbditos para poder pagar los tributos al rey Alfonso VI de León. Esos impuestos, tan gravosos, ofendían al propio Allah-Dios.

"Cuando decimos, "el castigo les ha alcanzado y la repulsa de Allah-Dios ha caído sobre ellos", nosotros al igual que ellos, y más que ellos, nos apartamos (de la religión); ¿y cómo puede estar seguro alguien que se aparta (de ella)? ¿Podemos asegurar que la venganza no caerá sobre nosotros, cuando a nuestra corrupción se ha unido el libertinaje?"<sup>23</sup>. Entre los acuerdos de la rendición, mayo de 1085, Alfonso VI garantizaba a los musulmanes toledanos la posibilidad de poder seguir utilizando la mezquita principal para sus cultos; el gobierno de la ciudad le fue entregado a Sisnando Davídez. "Natural de Portugal, había sido capturado de joven durante una incursión y trasladado a Sevilla. Allí entró al servicio de al-Mutadid (muerto en el año 1068-9) en cuya corte alcanzó gran prestigio al ser el embajador ante el rey Fernando I de León y de Castilla. En cierto momento regresó a tierras leonesas y se puso al servicio del rey Fernando I, que le encomendó el gobierno de la portuguesa Coimbra (conquistada en el año 1064) y le encargó su defensa y repoblación. Era un hombre respetado por los sarracenos en sus tratos, por ejemplo con Abd Allah de Granada; Ibn Bassam alaba su sagacidad, tolerancia y respeto por

<sup>22</sup> Abd Allah de Granada apud R. FLETCHER, *op. cit.*

<sup>23</sup> Anónimo sobre la caída de Toledo, apud R. FLETCHER, *op. cit.*



Iglesia de San Miguel en Vivar del Cid.

la justicia. Un sujeto de tal talento y experiencia estaba más que preparado para asumir la delicada tarea de gobernar Toledo<sup>24</sup>. Su adversario fue el arzobispo Bernardo, francés y cluniense, que había llegado al Reino de León con Constanza, sobrina del abad Hugo de Cluny, en el año 1079, la cual se había casado con el rey Alfonso VI; en el año 1080 era abad de

Sahagún, monasterio muy querido por la familia real y donde sería enterrado el propio rey. Era enérgico e impetuoso. Su mentalidad de cruzado era indomeñable, con él había estado en Cluny, un monje llamado Odón de Chatillón, quien como papa Urbano II proclamaría la Primera Cruzada. Tenía la convicción de que Toledo debía ser el primer foco eclesiástico hispano. Su catedral debería recordar el triunfo de la Cruz sobre la Media Luna. En el año 1086 la política de Sisnando Davídez fue desechada, se anularon los términos de la capitulación y la principal mezquita fue convertida en catedral y consagrada el 18 de diciembre. “El edificio que una vez había sido morada de los demonios se había convertido en un tabernáculo de virtud celestial para todos los pueblos cristianos”<sup>25</sup>.

Sisnando Davídez fue sustituido por Pedro Ansúrez, mucho más riguroso con el Islam. Estos hechos fortalecieron las convicciones de los andalusíes de que los cristianos del norte no eran de fiar y era más que deseable la intervención de los almorávides. No obstante estos deseos no eran generales entre los mahometanos, ya que al-Rashid ibn al-Mutamid instaba a que se llegara a un acuerdo con el rey Alfonso VI; no obstante al-Mutamid de Sevilla decidió que “preferiría ser un guía de camellos en Marruecos que un porquero en León o en la dependiente Castilla”. El granadino Abd Allah va narrando la poca confianza existente entre los reinos de taifas y los almorávides. No obstante tras derrotar a Alfonso VI en Sagrajas, Yusuf se trasladó de nuevo al Magreb, su primo Abu Bakr había muerto y debía enfrentarse a una crisis sucesoria, pero tampoco tenía planes sobre Al-Andalus; hasta tal punto que cuando los reyes de taifas se quejaron de la falta de ayuda, el sultán de

<sup>24</sup> R. FLETCHER, *op. cit.*

<sup>25</sup> Carta de Fundación. Alfonso VI de León, apud R. FLETCHER, *op. cit.*

los almorávides contestó: "No hemos venido para esto. Los príncipes son quienes mejor saben lo que se ha de hacer en sus territorios, debéis ponerlos de acuerdo para cooperar entre sí y cerrar filas".

## 17. RODRIGO REHABILITADO

Para el rey Alfonso VI de León la derrota en la batalla de Sagrajas fue considerada humillante, por lo que el monarca consideró que era necesario replicar y así lo iba a hacer, durante los años 1086 a 1087. Para ello Rodrigo iba a regresar a la escena política de los reinos de León y de Castilla. La reconciliación regia se produjo en Toledo, mes de diciembre de 1086, cuando se consagró la Catedral. "El rey le entregó el castillo de Duáñez con sus territorios dependientes, y los de Gormaz, Ibia, Campóo, Eguña, Briviesca y Langa, que está en la parte occidental del reino con todos sus territorios y habitantes"<sup>26</sup>. El rey le iba a confiar la defensa y la administración de los territorios. "Además, el rey Alfonso le concedió un privilegio en su reino, por escrito y ratificado con su sello por el que todas las tierras que arrebatara a los sarracenos en el territorio de éstos pasarían a ser de su absoluta propiedad, y no sólo suyas sino también de sus hijos e hijas y de todos sus descendientes"<sup>27</sup>.

El rey Alfonso VI estaba en una difícil situación y tenía que ceder, Rodrigo llevaba ahora la voz cantante. También se había negociado con el duque Eudes de Borgoña, sobrino de la reina Constanza, que se dirigió a Hispania, con su ejército, en el año 1087. Le acompañaba su primo carnal Raimundo de Borgoña y el vizconde Guillermo "el Carpintero" de Melun. Fracasaron en el sitio de Tudela y Raimundo llegó a la corte de León donde poco después se comprometería con la infanta Urraca, siendo nombrado conde de Galicia. En la primavera de 1089 Rodrigo partió con su ejército hacia el sureste, de Gormaz a Calamocha (20 de mayo, Pentecostés), aquí negoció el pago de tributos para el rey Alfonso VI con Abu Marwan de Albarracín, llegó después a Murviedro, aquí era necesario ayudar al incompetente de al-Qadir, el señor de Játiva, que se había aliado con Mundhir al-Hayib de Lérida-Denia y con el conde Berenguer Ramón II de Barcelona; el conde barcelonés pretendía separar a la ciudad de Valencia del influjo regio leonés, ya que la ciudad era muy próspera y sus parias eran muy apetitosas. Saquearon sus campos en el año 1086; cercaron sin éxito la ciudad en 1088 y volvieron a atacarla en el año 1089. El conde de Barcelona fortificó Cebolla y Liria, pero tras la llegada de Rodrigo se retiró hacia Requena y desde allí regresó a Barcelona. Rodrigo cobró la paria de al-Qadir y para poder pacificar el territorio se retiró a Requena.

<sup>26</sup> *Historia Roderici*, apud R. FLETCHER, *op. cit.*

<sup>27</sup> *Historia Roderici*, apud R. FLETCHER, *op. cit.*

## 18. ALEDO

En este momento se reciben noticias de la vuelta de Yusuf y sus almorávides, la causa se debe a que Alfonso VI había establecido una guarnición en Aledo, fortaleza existente entre Murcia y Lorca, desde esa fortificación se podía ayudar a los murcianos que se rebelaban, de continuo, contra la prepotencia del rey al-Mutamid de Sevilla; los habitantes de la zona eran mayoritariamente cristianos y proveían de recursos, sin problemas de ningún tipo, a la guarnición. El efecto de Aledo sobre los reinos sarracenos de la zona fue demoledor, hasta tal punto que en el invierno de los años 1088-89 al-Mutamid cruzó el estrecho de Gibraltar y fue a apelar, en persona, la ayuda de Yusuf, el sultán de los almorávides le escuchó y volvió a Hispania. Los soberanos mahometanos de Sevilla, Granada y Almería le iban a apoyar sin reservas; todos juntos van a sitiar a Aledo. Alfonso VI de León preparó a sus huestes para socorrerla y mandó a Rodrigo que reforzara a la milicia regia. No se conocen las causas, pero Rodrigo no acudió a la cita bélica; los almorávides abandonaron el campo de batalla y Aledo pudo ser socorrida.

El rey Alfonso VI creyó la acusación de desidia deliberada por parte de Rodrigo y le confiscó todas las propiedades, a la par ordenó encarcelar a Jimena y a sus hijas durante un breve espacio de tiempo. Rodrigo se defendió redactando una justificación detallada de sus acciones e inclusive sometiéndose a la defensa por medio de un juicio por combate: era una nueva modalidad judicial introducida desde Francia y asociada a las acusaciones de traición entre la nobleza militar. “Su argumento era que Alfonso VI había ordenado que se encontraran en Villena pero después había cambiado de opinión sobre la ruta que el ejército regio iba a seguir. Mientras Rodrigo esperaba en Onteniente, cerca de Villena, el rey leonés y sus fuerzas cruzaron por Hellín, siguiendo una ruta más occidental hacia Aledo. Cuando Rodrigo pudo enterarse del cambio de planes, Alfonso VI ya estaba regresando hacia Toledo”<sup>28</sup>. “Rodrigo permitió que algunos de los caballeros que habían ido con él desde Castilla regresaran a sus hogares”<sup>29</sup>. El aserto indica que algunos de sus propios fieles creían que el de Vivar estaba políticamente acabado.

## 19. RODRIGO A LA CONQUISTA DE VALENCIA

Rodrigo, no obstante, pasó las navidades en Elche (1090) y planificó las posibilidades monetarias necesarias para mantener unidos a sus partidarios. La única posibilidad era dirigirse hacia el reino de Valencia, Rodrigo ya había comprobado su vulnerabilidad. Por todo lo que antecede Rodrigo se dirigió, abruptamente,

<sup>28</sup> R. FLETCHER, *op. cit.*

<sup>29</sup> *Historia Roderici*, apud R. FLETCHER, *op. cit.*

contra Polop y se apoderó de la cueva de al-Hayib de Denia llena de tesoros, pasó la Semana Santa en Ondara, donde al-Hayib compraría su benevolencia. "Al-Qadir de Valencia sería la víctima siguiente. Rodrigo y sus huestes atravesaron el Principado de Valencia hacia el norte, exigiendo a al-Qadir "grandes e innumerables obsequios de dinero". Por añadidura también "aceptó muchos e innumerables tributos y obsequios" de quienes se oponían a al-Qadir –hombres, por ejemplo, como el soberano de Játiva. Una vez que de este modo hubo sacado provecho a su recorrido ascendente por la costa levantina, Rodrigo se estableció en Burriana, a unos pocos kilómetros al sur de la actual ciudad de Castellón de la Plana"<sup>30</sup>.

Al-Hayib recurrió al conde Berenguer Ramón II de Barcelona, que reunió un gran ejército dirigido por Guerau Alemany de Cervelló y Deudat Bernat de Clarumunt, quién estaba al cargo de la defensa y la repoblación de Tarragona. Rodrigo se asustó y se retiró a la región montañosa de Morella, en el denominado pinar de Tévar (entre las aldeas de Herbés y Monroyo, limítrofe entre Castellón y Teruel). Berenguer Ramón persiguió a Rodrigo por las montañas y envió varios mensajes al castellano de Vivar, le acusaba de traicionar al rey Alfonso VI de León, de profanar iglesias y de tener más confianza en los augurios de lo que un cristiano debería tener. Para Berenguer Ramón II, Rodrigo era un patán y un desalmado, pero el Cid no entró en el desafío que conllevaría descender a luchar en el llano más propicio al barcelonés; a la par que calificaba, al conde de Barcelona, como fanfarrón y cobarde con veladas insinuaciones a su presunto fratricidio. Al amanecer Rodrigo fue atacado desde las laderas más elevadas por un destacamento del conde de Barcelona, se replegó y contraatacó rompiendo el núcleo de la formación catalana tras la primera carga. El Cid cayó del caballo y resultó herido; la inclinación de la ladera inclinó la batalla a su favor, el conde barcelonés fue apresado junto a sus principales capitanes "y muchos otros hombres de lo más noble, fue una victoria que siempre sería ensalzada y recordada"<sup>31</sup>. El campamento barcelonés fue asolado. Los beneficios diplomáticos y pecuniarios fueron muy importantes. Rodrigo se fue hacia Daroca, donde se detuvo enfermo. Berenguer Ramón llegó al campamento de Rodrigo: "donde se proclamó la paz y la amistad entre los dos, y el conde puso en manos de Rodrigo y bajo su protección la parte de Hispania que había estado sometida a su autoridad"<sup>32</sup>. El término Hispania se refiere, en el Alto Medioevo, a la zona musulmana. Al-Hayib muere y los regentes de su joven hijo Sulayman dividen su principado en Lérida, Tortosa y Denia. Tras las navidades (1090), Rodrigo

<sup>30</sup> R. FLETCHER, *op. cit.*

<sup>31</sup> *Historia Roderici*, apud R. FLETCHER, *op. cit.*

<sup>32</sup> *Historia Roderici*, apud R. FLETCHER, *op. cit.*

sitió Liria donde “repartió generosas soldadas entre sus tropas”. Rodrigo era el árbitro de la política de los territorios existentes entre Tortosa y Denia.

## 20. LOS ALMORÁVIDES DE NUEVO

En septiembre de 1090 Yusuf se encontraba en las afueras de Granada, tras su fracasado intento sobre Toledo; deseaba vengarse y ya se empezaba a vislumbrar la ruptura de las frágiles relaciones entre los monarcas taifas y los fanáticos almorávides. Lucena (Córdoba) se rebeló (en el invierno de los años 1089-1090) contra el *qabalat* (impuesto interior sobre las ventas) gravamen exigido por Abd Allah de Granada; para los almorávides era sospechoso de tener negociaciones con Alfonso VI, ya que estaba construyendo fortificaciones contra la milicia de Yusuf; intentó justificar sus acciones y el sultán africano le contestó: “conozco muy bien vuestras confabulaciones y vuestras actividades mendaces... No confíe en sus esperanzas a largo plazo. El futuro inmediato es lo que ha de preocuparle”. Loja también se rebeló, pero el general enviado a acallar la rebelión se pasó a los almorávides; el jurista Ibn Sahl (enviado como embajador en el año 1090 a Yusuf) también desertó, Abd Allah reflexionaba que “una tienda no puede sostenerse sin estaquillas”. Abd Allah fue convocado al campamento de Yusuf, de forma imperiosa y fue apresado, desprovisto de todo su tesoro y enviado al exilio norteafricano. Idéntico destino hubo para su hermano, Tamim de Málaga, lo mismo les ocurrió a los principados de Baza y de Almería (1091).

Sir ibn Abu Bakr, primo de Yusuf, se lanzó contra Sevilla; Córdoba cayó en el año 1091, su gobernador Fath al-Mamun, uno de los hijos de al-Mutamid murió en su defensa (su viuda Zaida sería concubina de Alfonso VI, luego se convertiría al cristianismo y se bautizaría con el nombre de Isabel); Sevilla cayó en el mes de septiembre y al-Mutamid se tuvo que ir al exilio magrebí. “Lloré el paso volador de las perdices, libres, sin cárcel, sin grilletes. Más no por envidia lloré –Dios me libre– sino por añoranza de su imagen. Seltas, no con su gente dispersa, ni con el pecho apenado, ni con los ojos llorosos por los hijos muertos. ¡Suerte! No os separéis de la bandada, no probéis la lejanía de los vuestros. No acabéis como yo: con el corazón aturdido al zurrir la puerta carcelera o retumbar la cerradura. Esto no es invento de mi ingenio, sólo describo la humanidad de siempre. Mi alma ya sólo anhela la muerte. Otro querrá la vida con los pies engrillados. Dios proteja las perdices y sus volantones, ya que el agua y las sombras han traicionado a mis vástagos”<sup>33</sup>.

<sup>33</sup> “Al-Mutamid de Sevilla, apud R. FLETCHER, *op. cit.*”



En el año 1091 el rey de León, Alfonso VI, envió una expedición, pero no pudo expulsarlos de Granada, previamente Alvar Fáñez de Minaya había fracasado en el cerco de Sevilla y había sido derrotado en Almodovar del Río; Rodrigo se reunió con el rey en Martos (Jaén), los almorávides no respondieron y el rey leonés ordenó la vuelta a Toledo; en Úbeda el emperador leonés atacó al Cid, a causa de un problema de preeminencia en relación a cuál era el lugar en que debía plantar sus tiendas Rodrigo; Alfonso VI se negó a aceptar sus declaraciones de inocencia y el castellano pasó las navidades (año 1091) en Morella. Rodrigo Díaz de Vivar era indisciplinado y arrogante y el rey Alfonso VI Fernández se encontraba al límite de su aguante. En el año 1092 Rodrigo tuvo la certeza de que el rey iba a atacarle; por todo lo que antecede renovó su alianza con al-Mustain y negoció una coalición con el rey Sancho I Ramírez de Aragón. Alfonso VI entró en contacto con las ciudades marítimas de Pisa y Génova, proponiéndoles un ataque conjunto contra Valencia, la aportación fue de 400 barcos a cambio de privilegios comerciales. Alfonso VI pretendía apoderarse de Valencia por medio del bloqueo; a la vez servía para recordar a los sarracenos de Alpuente y Albarracín que eran tributarios suyos y de nadie más. El rey iba, claramente, contra Rodrigo para dejarle claro que había usurpado su autoridad sobre Valencia.

## 21. RODRIGO DÍAZ DE VIVAR CONTRA EL REY ALFONSO VI DE LEÓN

Pero Alfonso VI debió abandonar el cerco porque Rodrigo había invadido y devastado La Rioja (1092), hasta Alberite y Logroño, retirándose cargado de botín al castillo de Alfaro; la víctima principal era el conde García Ordóñez, "debido a su enemistad (*inimicitia*) y a su deshonor (*dedecus*)": El conde era el responsable de todas las cuitas de Rodrigo en los tres últimos años. García Ordóñez contrató con todos sus parientes, pero en el último momento no se atrevió a luchar. El honor de Rodrigo estaba vindicado. Alfonso VI sufría una nueva humillación almorávide con la pérdida de Aledo. En la primavera del año 1092 Muhammad ibn Aisa ben Yusuf se apoderó de Murcia, Aledo (verano de 1092) y en el otoño ya había conquistado Denia, Játiva y Alcira. En Valencia el *qadi* Ibn Jahhaf dirigía una revuelta contra la ineptitud de al-Qadir, que intentó escapar vestido de mujer, pero fue capturado y ejecutado (28 de octubre de 1092), su verdugo sería el hijo de al-Hadidi, que había sido asesinado por al-Qadir en Toledo en el año 1075. Ibn Jahhaf ya era el nuevo monarca valenciano.



Jura de Santa Gadea

Rodrigo se dirigió al sudeste y tomó Cebolla (al norte de Valencia), que le serviría para futuras operaciones estratégicas. En el mes de julio del año 1093 comenzaría el cerco sobre Valencia, sólo tenía capacidad para interceptar los suministros que llegaban a la ciudad, trataba de mermar la resistencia de los valencianos, realizando atrocidades sin cuento en los barrios periféricos y esperando que se extendieran las noticias sobre sus desafueros. Ibn Jahhaf rogó a Yusuf que le ayudase, pero el sultán almorávide no le envió un ejército hasta el año 1094 y ya era tarde porque la hambruna se extendía ya por la ciudad y en el mes de mayo del año 1094 citado, Ibn Jahhaf entabló negociaciones para la rendición con Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid ya era el amo de Valencia.

## 22. RODRIGO DÍAZ DE VIVAR, “SEÑOR” DE VALENCIA

El jueves 15 de junio de 1094 Rodrigo entraba en la ciudad como conquistador. “¡Sí que son grandes los gozos que van por aquel lugar, cuando el Cid ganó Valencia y entró en aquella ciudad! Los que iban a pie, los tienen como caballeros ya, y el oro y la plata suyos ¿quién los podría contar? Con esto quedaron ricos todos cuantos allí están, y nuestro Cid don Rodrigo su quinto mandó apartar: de los dineros cogidos treinta mil marcos le dan, y de las otras riquezas ¿quién las podría contar? ¡Qué alegre el Campeador y los que con él están viendo en lo alto del Alcázar la enseña del capitán! Dirigióse el Cid con ellas (Jimena y sus hijas) hasta lo alto del Alcázar. Al llegar allí las sube en el más alto lugar. Aquellos ojos hermosos no se cansan de mirar. Miran desde allí a Valencia: cómo yace la ciudad, y tienen de la otra parte ante sus ojos el mar. Miran la huerta frondosa, cómo es grande por allá, y todas las otras cosas que les eran gran solaz. Alzan las manos al cielo para a Dios allí rogar, por la ganancia cogida que es tan buena y tan cabal”<sup>34</sup>.

“Valencia –¡cuando pienso en ella, y en sus maravillas!– es la más bella de la tierra: el mejor testigo de ella misma, porque su hermosura salta a la vista. Su señor le ha colocado un manto de belleza ribeteado por el mar y el río”<sup>35</sup>. La principal mezquita de la ciudad fue convertida en catedral para el obispo Jerónimo. “Valencia tiene murallas: Abd al-Aziz, nieto de Almanzor, se tomó el trabajo de construirlas. Ninguna ciudad de al-Andalus tiene murallas tan elegantes y perfectas. Tienen cinco puertas. La puerta de levante recibe el nombre de Puerta del Puente (*Bab al-Qantara*) y al pasar por ella se cruza el puente. Este también fue construido por Abd al-Aziz. No existe un puente tan hermoso en todo al-Andalus: por él parten las caravanas hacia Toledo, Zaragoza y Tortosa. Junto al lado que da a levante se encuentra la puerta llamada *Bab al-Warraq*: al salir por ella se cruza el río por un

<sup>34</sup> Poema de Mío Cid.

<sup>35</sup> Ibn az-Zaqqaq, m. 1134, apud R. FLETCHER, *op. cit.*

puente de madera que conduce al barrio que hay más allá. En la dirección de la *Quibla*, esto es, hacia la Meca, hay una puerta llamada la Puerta de Ibn Sajar. En el lado norte está la Puerta de la Serpiente (*Bab al-Hanas*). Y en el sur, la puerta llamada *Baytala*; junto a ella, al oeste, la Puerta del Comercio de la Seda (*Bab al-Qaysariya*). A través de estas dos puertas salían las caravanas con dirección al oeste de al-Andalus, Denia, Játiva y Alcira<sup>36</sup>. Los cargamentos que llegaban al puerto del Grao se transportaban hasta la ciudad a lomos de camellos, burros o esclavos. En el lado nororiental de la ciudad se encontraban los jardines regios o *almunia* y en el sudeste intra y extramuros estaba el barrio hebreo o judería.

### 23. LOS ALMORÁVIDES CONTRA VALENCIA

Yusuf puso a su sobrino Muhammad al mando de un enorme ejército, reclutado en Marruecos y en Al-Andalus, lo que se pretendía era apresar vivo a Rodrigo y llevarlo encadenado ante el sultán de los africanos. Rodrigo esperaba que su alianza con el Reino de Aragón le salvaguardase del peligro africano, pero el rey Sancho I Ramírez murió (4 de junio de 1094) y Rodrigo se vio obligado a entablar rápidas negociaciones con el sucesor Pedro I (1094-1104), un tratado de mutua ayuda que fue ratificado en Burriana, pero el nuevo monarca aragonés no podía distraer parte de su ejército del cerco de Huesca, para ayudar a que se consolidasen los deseos aventureros de un caudillo castellano como era Rodrigo Díaz de Vivar; Valencia estaba en medio de territorio enemigo y la operación de socorro era muy peligrosa y distante. La ayuda catalana se había volatilizado y sólo el gran rey de León, Alfonso VI, podía ayudarle; el monarca leonés mostró su generosidad y se dispuso a movilizar su ejército para socorrerlo. Existían algunos inconvenientes, ya que el emperador leonés tenía la imperiosa necesidad de defender a Toledo del acoso de los almorávides, y más en ese momento que los africanos le habían reconquistado las ciudades de Lisboa, Santarem y Cintra; por todo lo que antecede el ejército enviado fue pequeño y llegó tarde; las tropas de Rodrigo esperaban atrincheras en la ciudad de Valencia el avance de una descomunal fuerza enemiga ("casi 150.000 hombres a caballo"), aunque las estimaciones de la *Historia Roderici* son una clara exageración, cómo mucho ningún ejército almorávide podría haber excedido de unos 25.000 jinetes. Rodrigo Díaz de Vivar planteó la defensa de la ciudad con todo el riesgo que la situación exigía: 1º) Todas las herramientas de hierro debían ser entregadas al Cid bajo pena de muerte y confiscación de sus bienes. 2º) Se corrió la voz de que la población musulmana valenciana sería pasada a cuchillo y 3º) Se expulsó de la ciudad a todos los elementos potencialmente peligrosos.

<sup>36</sup> Al-Udri, m. 1085, apud R. FLETCHER, *op. cit.*

## 24. COMIENZA EL CERCO

A principios de octubre los almorávides se situaron en la actual llanura del Cuart de Poblet; acabado el ramadán (septiembre) las hostilidades comenzaron en el mes de *shawwal* (14 de octubre). “El ejército almorávide anduvo merodeando por los alrededores de Valencia durante diez días y diez noches... Todos los días solía recorrer las afueras de la ciudad dando alaridos y provocando una barahúnda que inundaba el aire con su vocerío; a menudo lanzaban flechas contra las tiendas y viviendas de Rodrigo y de sus soldados... Pero Rodrigo, resuelto como siempre, animó y reconfortó a sus tropas con hombría e imploró devotamente a Nuestro Señor Jesucristo que enviara ayuda divina a su gente. Un día que el enemigo deambulaba alrededor de la ciudad chillando y provocando escaramuzas como siempre, confiado en la creencia de que la capturaría, Rodrigo, el invencible guerrero... salió valientemente de la ciudad acompañado de sus bien pertrechados seguidores. Cayeron sobre ellos y sobrevino un enfrentamiento mayor. Con la ayuda de Dios Rodrigo derrotó a todos los almorávides. Así Dios le otorgó la victoria y el triunfo sobre ellos. Tan pronto como se vieron derrotados emprendieron la huida. Muchos de ellos cayeron ante la espada. Otros, con sus esposas e hijos, fueron hechos cautivos y trasladados al cuartel general de Rodrigo. Los hombres de Rodrigo se apoderaron de todas sus tiendas e impedimenta, entre las cuales encontraron enormes cantidades de dinero de oro y plata y telas preciosas. Se apropiaron de toda la riqueza que encontraron. Rodrigo y sus hombres se enriquecieron grandemente con esa acción –con mucha plata y oro, telas de lo más preciadas, corceles, palafrenes y mulas, y diversas clases de armamento. Acumularon grandes cantidades de provisiones y tesoros incalculables”<sup>37</sup>.

Rodrigo realizó dos maniobras bélicas diferentes para ganar la batalla; dividió a su ejército en dos grupos, uno, el más numeroso, se dirigió repentinamente a la salida, el otro selectivo y más pequeño mandado por el Cid cayó por la retaguardia sobre el campamento indefenso de los almorávides. La victoria de Cuarte fortaleció la moral de los cristianos y el Cid demostró que los africanos no eran invencibles y su señorío de Valencia podía tener un respiro. Rodrigo sabía que Valencia era una isla en territorio enemigo islámico, por ello conquistó el castillo de Olocau, allí encontró uno de los tesoros de al-Qadir, lo que le permitió pagar a las huestes de sus seguidores. Los soldados del Cid se veían obligados a conseguir los productos básicos de subsistencia de los alrededores: trigo, carne, aceite y vino, y los métodos no eran demasiado sensibles con los aldeanos de la zona. El gobierno de Rodrigo en Valencia no fue maravilloso ni romántico.

<sup>37</sup> *Historia Roderici*, apud R. FLETCHER, , *op. cit.*

## 25. ALMENARA Y MURVIEDRO

Tras conquistar Huesca (noviembre del año 1096) el rey Pedro I el Grande de Aragón y de Pamplona se acercó hasta Valencia para saludar a Rodrigo y reforzar la fortaleza fronteriza de Benicadell, entre Játiva y Denia; en sus inmediaciones se encontraron con el sobrino de Yusuf, Muhammad y tropas almorávides; Rodrigo y Pedro se encontraron atrapados entre la pendiente y el mar, en la región de Bairén, y debieron luchar en desventaja. "A mediodía el rey Pedro y Rodrigo con todo el ejército cristiano cayeron sobre ellos y les atacaron de un modo enérgico. Al final, con la ayuda de Dios, les derrotaron y les pusieron en fuga: algunos encontraron la muerte ante la estada, otros cayeron al río y un gran número de ellos huyeron en dirección al mar donde se ahogaron"<sup>38</sup>. Rodrigo y el rey regresaron a Valencia cargados de botín y "glorificando a Dios con devoción sincera por la victoria que Él les había concedido". En el otoño de 1097 Rodrigo cercó a Almenara, persiguiendo al rebelde gobernador de Játiva que se había establecido, primero en Murviedro, y luego había intentado hacerse fuerte en esa fortaleza costera. Para evitar esa situación nuevamente era necesario conquistar el castillo de Murviedro, en la cima de esa roca se hallaba la inexpugnable ciudad de Sagunto, ya había sido conquistada en el año 219 a.C. por el gran Aníbal Barca; en el año 212 a.C. los romanos la habían reconquistado, reconstruido y fortificado nuevamente. El nombre provenía de "*muri veteres* o viejas murallas". Rodrigo planteó un sitio, pero para ello era necesario poseer barcos y tranquilizar a las tropas sobre cuál iba a ser el futuro botín si se vencía. En el año 1090 ejerció toda la presión posible incluyendo el uso de la artillería. Los defensores estaban desconcertados y alarmados, por lo que solicitaron una tregua de treinta días, transcurridos los cuales sin ser liberados se entregarían al de Vivar. Los habitantes de Murviedro buscaron ayudas diversas en: a) Yusuf y a sus almorávides, los cuales no se presentaron; b) al-Mustain de Zaragoza contestó que se procuraran su propia defensa; c) Abu Marwan de Albarracín, ya vetusto, manifestó que no les podía ayudar; d) el conde de Barcelona, Ramón Berenguer III el Grande, que había recibido una gran cantidad de dinero atacó Oropesa para tratar de distraer la actuación de Rodrigo, pero este no se molestó en intentar acercarse a la susodicha ciudad, la actuación condal conllevaba otro problema importante, ya que en esa época Oropesa era un feudo del rey de Aragón y el conde barcelonés estaba iniciando hostilidades contra el monarca aragonés y e) el rey Alfonso VI de León contestó que prefería a Murviedro en manos de Rodrigo que en las del Islam.

Cumplido el plazo, los defensores de Murviedro solicitaron una ampliación de la tregua y Rodrigo les concedió otros doce días, añadiendo la amenaza de que

<sup>38</sup> *Historia Roderici*, apud R. FLETCHER, *op. cit.*

quemaría vivos o torturaría y después ejecutaría a cuantos defensores capturase, si no se rendían, de inmediato, tras expirar el nuevo plazo; no obstante hubo una nueva prórroga hasta el 24 de junio, fiesta del nacimiento de San Juan Bautista. Rodrigo entró, entonces, en la ciudad y tomó posesión de la fortaleza, celebró una misa de campaña, estableció una guarnición, confiscó todo el botín y encadenó a los pocos habitantes que se habían quedado, serían vendidos como esclavos en Valencia.

## 26. RODRIGO EN VALENCIA. SU FAMILIA Y LA ADMINISTRACIÓN

Había llegado el momento, para el Cid, de afianzar su estatus social. Para ello su hija Cristina se casaría con Ramiro el Joven, nieto del rey García IV Sánchez de Pamplona (muerto en Atapuerca en el año 1054) e hijo de Ramiro de Calahorra (muerto en Rueda en el año 1093); sería señor de Monzón desde el año 1104 hasta 1116, tendrían un hijo, García, que se convertiría en rey de Navarra (1134), tras la muerte del rey de Aragón y de Pamplona Alfonso I el Batallador, como García V Ramírez (1134-1150). La otra hija María se casó con el conde Ramón Berenguer III de Barcelona, con la finalidad de apaciguar la hostilidad catalana por el conflicto de Oropesa (1098). El otro hijo de Rodrigo fue un varón, Diego, el *Liber Regnum* de Aragón (1200) indica que Diego Rodríguez fue muerto en la Batalla de Consuegra (agosto de 1097), una de las victorias almorávides sobre Alfonso VI, lo que parece demostrar que las relaciones entre Rodrigo y su rey eran mejores. La gobernación de Valencia, del año 1094 a 1099, fue despiadada, fundamentada en una incesante exigencia de dinero; esa necesidad conllevó la “salvaje” ejecución del cadí Ibn Jahhaf, quemado vivo en el año 1095. “Poco después de que Rodrigo se hubiese convertido en el amo de Valencia, mandó encarcelar a Ibn Jahhaf y a todos los miembros de su familia que pudo apresar. Estaba en juego el paradero del tesoro de al-Qadir. Antes de ser asesinado, en el año 1092, al-Qadir había conseguido enviar parte de su riqueza a lugares seguros como Olocau; pero la mayor parte de ella se encontraba en manos de Ibn Jahhaf, quien había prometido entregarla a Rodrigo en el momento de la capitulación de la ciudad. Al sospechar que había retenido ciertas cantidades, Rodrigo mandó torturarlo para obligarlo a revelar su paradero. En un hoyo que había sido excavado a tal efecto, probablemente en la plaza del mercado, se le introdujo hasta las axilas y después se prendió fuego a la hoguera en torno a él. “Un testigo me dijo –escribió Ibn Bassam– que una vez el fuego había sido encendido a su alrededor, él estiró los brazos para acercar las teas incendiadas a su cuerpo y así acelerar su fin y abreviar sus sufrimientos”. Rodrigo

hizo un gran esfuerzo para contenerse y no infligir el mismo castigo a la esposa de su víctima y a sus hijos”<sup>39</sup>.

Tras la batalla de Cuarte, Rodrigo encerró a los ciudadanos sarracenos más ricos de Valencia en su palacio y allí deberían permanecer encarcelados hasta que pagasen 700.000 *mithqals* de oro, que por lo exorbitante fue reducida a 200.000, de su recaudación se iba a encarar el visir hebreo, de nombre desconocido. “El judío sometió a la población musulmana a las más grandes vejaciones: otros correligionarios suyos se ensañaron con los valencianos, que sufrieron las más amargas humillaciones. Entre los judíos se reclutaban los oficiales fiscales encargados de la recaudación de impuestos, los funcionarios, los redactores de documentos, los empleados de las fuerzas armadas. El visir judío asumió el cargo de prefecto de la ciudad (“Sahib al-Madina”), que ordenaba arrestos y administraba castigos. Cada musulmán llevaba un agente de policía en los talones, que le acompañaba cada mañana para asegurarse de que hacía su contribución a las arcas del tesoro del amo de Valencia. Si no lo hacía era asesinado o torturado”<sup>40</sup>.

Aunque se contemplan muchas exageraciones en el relato descrito por un “enemigo cidiano” como Ibn Alqama, en líneas generales los hechos pueden ser admitidos como reales. Así lo confirma el testimonio del antiguo rey, destronado (por Ibn Ammar), de Murcia, Muhammad ibn Ahmad ibn Tahir, que estaba en Valencia entre los años 1085 y 1095 (sería encarcelado en el mes de febrero), así escribía a un amigo: “Tras una serie de desgracias que no tienen igual hemos caído prisioneros. Si pudieras ver Valencia –Dios la proteja y arroje luz sobre ella–, si pudieras ver lo que el destino le ha deparado a ella y a sus habitantes, te lamentarías, llorarías sus calamidades... Ahora, después de haber pasado peligros que casi me cuestan la vida, quieren obligarme a comprar mi libertad pagando un rescate. Ya sólo confío en la bondad divina”. Sería liberado y pudo abandonar Valencia. Las deportaciones fueron constantes, por ejemplo en el año 1095 el poeta al-Waqqasi (muerto en el año 1096) escribió desde el destierro en Denia. “Las espadas han forjado en ti la ruina, oh morada, tus bellezas fueron asoladas por el fuego y la destrucción. Cuando te miro, una y otra vez, mis pensamientos se estremecen, y no ceso de llorar”.

## 27. EL CRISTIANISMO EN VALENCIA

El último obispo mozárabe valenciano había muerto en Bari (Apulia-Italia) en el año 1087, mientras peregrinaba a Tierra Santa. Los cristianos poseían una iglesia extramuros, por lo que Rodrigo convirtió la mezquita principal en Catedral de Santa María, para regirla fue nombrado otro cluniacense como obispo, Jerónimo,

<sup>39</sup> R. FLETCHER, *op. cit.*

<sup>40</sup> Ibn Alqama apud R. FLETCHER, *op. cit.*

que había nacido en el territorio francés del Perigord y se había hecho monje en el Moissac. En el año 1096 vino a la Península invitado por su correligionario Bernardo de Toledo. En el año 1098 se unió al Cid en Valencia, ya había sido consagrado por el Papa Beato Urbano II, en la misma ocasión el Papa se sintió enaltecido por la libertad de un privilegio especial. *Specialis privilegii libertate*. Por todo lo que antecede se colige que, probablemente, Rodrigo Díaz de Vivar influyó en el Sumo Pontífice para que la sede obispal valenciana no dependiese de Toledo y sí de Roma. Rodrigo donó a la Catedral: un cáliz de oro por valor de 150 marcos y “dos preciosos tapices tejidos con hilos de seda y oro como nunca antes se habían visto en Valencia”. La carta de donación se amplía con tierras: “el huerto que hay junto a la iglesia de Santa María... doce *pariliatas* de tierra dentro de los límites de Murviedro... otras doce dentro del castillo de Almenara...”. Algunas de las donaciones se producirían tras la muerte de Rodrigo: “tras mi muerte otorgo el huerto que se encuentra dentro de los límites del castillo de Cebolla, parte del cual había sido entregado por nuestra excelencia al señor obispo Jerónimo antes de que éste fuera elevado al rango episcopal”. Por otra parte la repoblación de los territorios arrebatados al Islam a lo largo de la Europa meridional iba a acarrear tremendos problemas a las autoridades cristianas durante los siglos subsiguientes. En las Españas del final del siglo XI era muy difícil atraer al campesinado de León, de Castilla o de Aragón al reino de Valencia, los planes bélicos almorávides lo impedían.

## 28. LA CORTE DEL CID. MUERTE DE RODRIGO DÍAZ DE VIVAR

Los “optimates” cidianos (los hombres más eximios de la camarilla de Rodrigo) son citados varias veces en el año 1098. Al final del documento aparecía la ratificación autógrafa. “*Ego Ruderico simul cum coniuge mea afirmo oc quod superiuis scriptum est*”, a la que siguen varios testigos: Ramiro, Nuño, Rodrigo, Martín, Diego y Fernando, no se les añaden sus patronímicos; aunque uno de ellos podría ser Martín Muñoz, que era yerno de Sisnando Davídez, en cuyo nombre gobernaba en Montemayor y a quien sucedería como conde de Coimbra, fue destituido en el año 1094 por las influencias de Raimundo de Borgoña, yerno del rey Alfonso VI de León, se le volverá a encontrar al servicio del rey de Aragón en los inicios del siglo XII. Otro de los miembros importantes de su mesnada era Alvar Fáñez de Minaya, pariente carnal de Rodrigo y que se encargaba de la defensa de Toledo, desde su fortaleza de Zorita.

El 10 de julio del año 1099 moría Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, paradójicamente el 15 de julio del mismo año los cristianos de la Primera Cruzada conquistaban al asalto Jerusalén. “Este hombre, el Cid, el azote de su época, por



sus ansias de gloria, su prudente firmeza de carácter y su valor heroico, fue uno de los milagros de Allah-Dios”<sup>41</sup>. La *Historia Roderici* indica que: “mientras vivió en este mundo siempre triunfó noblemente sobre sus enemigos: nunca fue derrotado por nadie”. En el Poitou, el cronista Maillezais anotaba en el año 1099 que: “en España, en Valencia, falleció el conde Rodrigo: este suceso



Catedral de Zamora (Reino de León).

fue una gran tristeza para los cristianos y una alegría para sus enemigos paganos”. La defensa de Valencia iba a corresponder a su viuda, Jimena, ya que Yusuf estaba decidido a recuperar la ciudad del río Turia a cualquier precio. Doña Jimena solicitó ayuda a sus yernos: Ramón Berenguer III de Barcelona y Ramiro el Joven de Pamplona; el rey Pedro I de Aragón también debería colaborar y, por supuesto, el todopoderoso rey Alfonso VI de León y de Castilla, que fechó una de sus cartas (14 de mayo de 1100) “en el camino de Valencia, adonde iba a colocarme a la cabeza de los cristianos”.

Jimena era valerosa y el 21 de mayo de 1101 escribía “que, con la ayuda de Dios, llevaremos a cabo por tierra o mar”, al referirse a las futuras conquistas. A finales del verano del año 1101, el general bereber Mazdali se dispuso a asediar Valencia con un gran ejército almorávide. En marzo del año 1102 el rey Alfonso VI apareció y Mazdali se replegó hasta Cullera. El rey evaluó la situación y comprendió que era imposible la defensa de Valencia, que estaba muy lejos de los reinos de León y de Castilla; para Jimena todo aquello terminaba con los esfuerzos cidianos largo tiempo realizados. “Durante el mes de abril se hicieron los preparativos para la marcha. Los trofeos de guerra, el armamento y los objetos domésticos fueron embalados, así como las riquezas de la catedral y los títulos de propiedad, que serían conservados cuidadosamente para una futura reocupación de la ciudad y, lo

<sup>41</sup> Ibn Bassam, apud R. FLETCHER, *op. cit.*

máspreciado de todo, el cuerpo del Cid que no podía ser abandonado para que sus enemigos lo deshonraran”<sup>42</sup>.

Alfonso VI ordenó el incendio de la ciudad. El cuerpo del Cid fue enterrado en San Pedro de Cardeña. Alfonso VI llegó a Cardeña para asistir al funeral y se maravilló al ver que el cuerpo de Rodrigo Díaz de Vivar estaba casi preservado milagrosamente, pero se le comentó que había sido embalsamado, “ya no creyó que era un milagro, porque había oído decir que en Egipto tratan a los reyes de este modo”. Por tanto el cuerpo de Rodrigo se va a colocar cerca del Altar Mayor, sentado en un taburete de marfil, revestido de seda y sosteniendo con la mano izquierda su espada Tizona enfundada (su otra espada se llamaba Colada). Doña Jimena vivió muy cerca de allí hasta su muerte. En el año 1113 todavía vendió una iglesia en Valdecañas a dos canónigos de Burgos, había formado parte de sus arras. Parece ser que murió en el año 1116 y fue enterrada a los pies de su esposo.

El criado del Cid, llamado Gil Díaz, un *faqih* valenciano convertido al cristianismo, se va a encargar de cuidar al conocido caballo cidiano llamado Babioca durante dos años, mientras transcurre ese tiempo lo va a utilizar como semental, a su muerte lo entierra frente a la puerta de San Pedro de Cardeña y planta dos olmos para señalar el lugar; cuando muere el criado es enterrado junto a Babioca. Para el año 1272 los monjes del monasterio de San Pedro de Cardeña ya habían creado con notable éxito un culto al Cid como si fuera un santo. En el año 1554 el Rey Felipe II Habsburgo pidió su canonización, pero el proceso iniciado en Roma se interrumpió para siempre. “El Cid real había sido un condottiere. No era compasivo, ni leal ni patriota. Por el contrario, era un hombre bronco, incumplidor de promesas, esquilrador de iglesias, a quien sólo interesaban la paga y el botín. Era más musulmán que católico”<sup>43</sup>. La respuesta se produjo en 1929 por Ramón Menéndez Pidal: “Era valiente y orgulloso, devoto y patriota, caballeroso y desprendido, un marido y padre ejemplar, un vasallo tan cabal que ni siquiera la caprichosa hostilidad de un rey impuesto, Alfonso VI de León y de Castilla, hacía vacilar su lealtad. El Cid ofrecía un ejemplo a todos los españoles, las virtudes específicamente castellanas del Cid eran también virtudes nacionales españolas”<sup>44</sup>.

“Ipse Rodericus, Meo Cidi saepe vocatus de quo cantatur quod ab hostibus haud superatur qui domuit Mauros, comites domuit quoque nostros hunc extollebat se laude minore ferebat, sed fateor verum, quod tollet nulla dierum: Mio Cid primus fuit, Alvarus atque secundus, Morte Roderici Valentia plangit amici, nec valuit Christi famulus ea plus retinere”. “Rodrigo, a menudo llamado ‘Mio Cid’, de quien

<sup>42</sup> R. FLETCHER, *op. cit.*

<sup>43</sup> R. P. DOZY. 1849. “Le Cid d’après de nouveaux documents”, apud editorial Turner, 1988.

<sup>44</sup> R. MENÉNDEZ PIDAL. *La España del Cid*, 1929.

se canta que nunca fue derrotado por sus enemigos, que subyugó a los moros y también a nuestros condes, solía celebrar a este hombre (esto es, a Alvar Fáñez) y decía que su propia reputación era menor: pero yo proclamo la verdad y digo que Mío Cid es el primero y Alvar el segundo. Valencia lloró la muerte de su amigo Rodrigo y el siervo de Cristo (¿el obispo Jerónimo? o ¿Alfonso VI de León?) no pudo retenerla por más tiempo. Hemos hecho cuanto nos permite nuestra limitada capacidad: escribir sobre sus hechos brevemente y con pobre estilo, pero siempre con el mayor respeto a la verdad"<sup>45</sup>. "Totus aut nihil".

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA, C. (1988): *Historia Universal. Roma. La Edad Media*. Sarpe.
- ALAMINOS, F.; BARRAL, X.; LOTZ, J. y VESER, T. (2001): *Patrimonio de la Humanidad. España y Portugal*. Plaza y Janés.
- ALTAMIRA, R. (2001): *Historia de España y de la Civilización española*. Crítica.
- ÁLVAREZ, C. (coord.) (1999): *La Historia de León*. Universidad de León/Diario de León.
- ÁLVAREZ BORGE, I. (2003): *Historia de España. La Plena Edad Media. Siglos XII-XIII*. Síntesis.
- ÁLVAREZ PALENZUELA, V. y SUÁREZ, L. (1991): *Historia de España. La España Musulmana y los inicios de los reinos cristianos (711-1157)*. Gredos.
- ÁLVAREZ PALENZUELA, V.; GONZÁLEZ MÍNGUEZ, C.; CABRERA, E. y RECUERO, M. (2002): *Historia de España de la Edad Media*. Ariel.
- ANÓNIMO. (GUARNER, L., ed.) (2007): *Cantar de Mío Cid*. Edaf.
- ANÓNIMO. (RICO, F., ed.) (1988): *Cantar de Mío Cid*. Círculo de Lectores.
- ANÓNIMO. (GORI, F., ed.) (2005): *Poema de Mío Cid*. Dcom.
- ANÓNIMO. (MANENT, A., ed.) (1982): *Poema de Mío Cid*. Juventud.
- ANÓNIMO. (MENÉNDEZ PIDAL, R., ed.) (1980): *Cantar del Cid*. Espasa Calpe.
- ANÓNIMO. (ALVAR, M., ed.) (1975): *Romancero*. Bruguera.
- ANÓNIMO. (SÁINZ DE ROBLES, F., ed.) (1944): *Romancero del Cid*. Aguilar.
- ARIÉ, R. (1982): *Historia de España. España Musulmana*. Labor.
- ARRANZ, A. (1983): *Historia de León y Castilla. Plena Edad Media: Expansión territorial de la Corona Leonesa y Castellana*. Reno.
- BALLESTEROS, M. y ALBORG, J. L. (1973): *Historia Universal Hasta el siglo XIII*. Gredos.
- BARKAI, R. (1984): *Cristianos y musulmanes en la España medieval*. Rialp.
- BARTLETT, R. (2002): *Panorama Medieval*. Blume. 45.
- BONNASSIE, P.; GUICHARD, P. y GERBET, M. C. (2001): *Las Españas medievales*. Crítica.
- BRAVO, M. (1979): *Rincones Leoneses*. Nebrija.
- CABAÑAS, C. (1988): *Esto es el País Leonés*. Amelia Boudet.
- CARRASCO, J.; SALRACH, J. M.; VALDEÓN, J. y VIGUERA, M. J. (2002): *Historia de las Españas medievales*. Crítica.
- CARRETERO, A. (1977): *Las Nacionalidades Españolas*. Hyspamérica.
- CARRETERO, A. (1996): *Castilla*. Porrúa.
- CARRETERO, A. (2001): *El Antiguo Reino de León*. Edileisa.
- CASTRO, A. (2004): *España en su Historia*. Trotta.
- CHEJNE, A. G. (1999): *Historia de la España musulmana*. Cátedra.
- CORRAL, J. L. (2000): *El Cid*. Planeta/De Agostini/Edhasa.

<sup>45</sup> *Historia Roderici*, apud R. FLETCHER, *op. cit.*

- DE LA CIERVA, R. (2003): *Historia Total de España*. Fénix.
- DESCOLA, J. (1974): *Historia de España*. Juventud.
- DÍAZ ROIG, M. (1985): *El Romancero Viejo*. Cátedra.
- DÍEZ LLAMAS, D. (1992): *La Identidad Leonesa*. Instituto Leonés de Cultura.
- DOZY, R. P. (1988): *Historia de los Musulmanes de España. Cristianos y renegados*. Turner.
- DOZY, R. P. (1988): *Historia de los Musulmanes de España. Las guerras civiles*. Turner.
- EQUIPO PAL. (1979): *Historia de España*. Mensajero.
- FISAS, C. (1984): *Historias de la Historia*. Planeta/Círculo de Lectores.
- FLETCHER, R. (2001): *El Cid*. Nerea.
- FLETCHER, R. (2005): *La Cruz y la Media Luna*. Península.
- FLORI, J. (2003): *La Guerra Santa*. Trotta/Universidad de Granada.
- GARCÍA de CORTÁZAR, J. A. (1985): *Historia de España. La Época Medieval*. Alianza.
- GARCÍA de VALDEAVELLANO, L. (2000): *El Feudalismo Hispánico*. Crítica/Ariel.
- GARCÍA SIMÓN, A. (1987): *La tradición hospedera en los monasterios de León y Castilla*. Junta de León y Castilla.
- GERBET, M. C. (1997): *Las noblezas españolas en la Edad Media, siglos XI-XV*. Alianza.
- GLICK, T. F. (1997): *Cristianos y musulmanes en la España medieval*. Alianza/Altaya.
- GONZÁLEZ PÉREZ, M. y LAGO, J. I. (2004): *Grandes Batallas de la Reconquista (I). Sagrajas-Aledo-Uclés-Alarcos*. Almena.
- GUERBER, H. A. (2000): *Edad Media. Mitología*. Edimat.
- GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, J. M. (2001): *Zamora*. Everest.
- HEERS, J. (1984): *Historia de la Edad Media*. Labor.
- IRADIEL, P.; MORETA, S. y SARASA, E. (1995): *Historia Medieval de la España Cristiana*. Cátedra.
- JACKSON, G. (1983): *Introducción a la España Medieval*. Alianza.
- KAHLER, E. (1988): *El significado de la Historia*. Círculo de Lectores.
- KEEN, M. (1986): *La caballería*. Ariel.
- KOENIGSBERGER, H. G. (1991): *Historia de Europa. La Edad Media (400-1500)*. Crítica.
- LAFUENTE, M. (2002): *Historia General de España. Discurso Preliminar*. Urgoiti.
- LASALA, M. (2006): *Doña Jimena*. Temas de Hoy.
- LE GOFF, J. (1999): *La civilización del Occidente medieval*. Paidós.
- LE GOFF, J. y SCHMITT, J. C. (eds.) (2003): *Diccionario razonado del Occidente Medieval*. Akal.
- LEVÍ-PROVENÇAL, E. (1990): *Historia de España. España Musulmana. La Conquista. El Emirato. El Califato*. Espasa Calpe.
- LLORCA, B.; GARCÍA-VILLOSLADA, R. y LABOA, J. M. (1988): *Historia de la Iglesia Católica. Edad Media*. BAC.
- LÓPEZ, P.; VIGUERA, M. J. y VÁZQUEZ, M. C. (2000): *Historia de la Humanidad. El Islam*. Arlanza.
- LÓPEZ ESTRADA, F.; GIL, J.; LINAGE, A. y BANGO, I. G. (2001): *Historia de España. La Cultura del Románico, siglos XI al XIII. Letras, religiosidad, artes, ciencia y vida*. Espasa Calpe.
- MARQUÉS DE LOZOYA (1979): *Historia de España (Tomo-I)*. Salvat.
- MARTÍN, J. L. (1980): *Historia de España. Una sociedad en guerra*. Historia 16.
- MARTÍN, J. L. (1982): *Castellano y libre: mito y realidad*. Ámbito.
- MARTÍN, J. L. (1984): *Historia de España. La Edad Media, siglos V al XII*. Gallach/Club Internacional del Libro.
- MARTÍN, J. L. (1985): *Historia de León y Castilla. La afirmación de los reinos (siglos XI-XIII)*. Ámbito.
- MARTÍN, J. L. (1985): *La Castilla del Cid*. Historia 16.
- MARTÍN, J. L. (1993): *Historia de España. La España Medieval*. Historia 16.
- MARTÍN, J. L. (2004): *Historia de España. Alta Edad Media*. Espasa Calpe/El Mundo.
- MARTÍN, J. L. (2004): *Historia de España. Plena y Baja Edad Media*. Espasa Calpe/El Mundo.
- MARTÍN, J. L.; MARTÍNEZ SHAW, C. y TUSELL, J. (2004): *Historia de España. De la Prehistoria al fin del Antiguo Régimen*. Taurus.
- MARTÍNEZ DÍEZ; G. (1983): *El Cid histórico. Hombres para un pueblo*. Castilla.

- MARTÍNEZ DÍEZ, G. (2001): *El Cid histórico*. Planeta.
- MENA, J. M. de (1989): *Leyendas y misterios de Madrid*. Plaza y Janés.
- MÍNGUEZ, J. M. (1989): *La Reconquista*. Historia 16.
- MITRE, E. (1999): *Historia de la Edad Media en Occidente*. Cátedra.
- MITRE, E.; GARCÍA MORENO, L.; BELTRÁN, F. y GONZÁLEZ, E. (1994): *Historia Universal. Alta Edad Media*. Historia 16.
- MOORE, R. I. (1989): *La formación de una sociedad represora*. Crítica.
- NIETO, J. (2002): *Historia de España*. Libsa.
- OLAIZOLA, J. L. (2004): *De Numancia a Trafalgar*. Temas de Hoy.
- PALLARÉS, M. C. y PORTELA, E. (1991): *Galicia Historia. Galicia en la Época Medieval*. Hércules.
- PAYNE, S. G. (1985): *Historia de España y Portugal. La España Medieval*. Playor.
- PEÑA, F. J. (2005): *El surgimiento de una nación*. Crítica.
- PÉREZ HIGUERA, T. y LADERO, M. (2005): *España medieval y el legado de Occidente*. Lunverg.
- PÉREZ, A.; SABATÉ, F.; SIMÓN, A. y BALCELLS, A. (2006): *Historia de Cataluña*. La Esfera de los Libros.
- PERROY, E.; AUBOYER, J.; CAHEN, C. y DUBY, G. (1980): *Historia General de las Civilizaciones. La Edad Media*. Destino.
- REGLÁ, J. (1985): *Historia de la Edad Media. Renacimiento*.
- REPRESA, A. (1983): *El Pendón real de Castilla*. Ámbito.
- REVILLA, F. (1975): *El sexo en la historia de España*. Plaza y Janés.
- RIU RIU, M. (1989): *Historia de España. Antigua y Media*. Rialp.
- RIU, M.; BATLLE, C.; SALRACH, J. M. y SÁNCHEZ, M. (1989): *Historia de España. Edad Media*. Durvan.
- ROUX, J. (1999): *Les chemins de Saint Jacques de Compostelle*. MSM.
- RUIZ DE LA PEÑA, J. I.; RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, J. y MARTÍN, J. L. (1995): *El Reino de León en la Alta Edad Media. La monarquía astur-leonesa de Pelayo a Alfonso VI (718-1109)*. Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro".
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, C. (1996): *Historia de España. La España cristiana de los siglos VIII al XI. El Reino Ástur y Leonés. Sociedad. Economía. Gobierno, cultura y vida*. Espasa Calpe.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, C. (2000): *España. Un enigma histórico*. Edhasa.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, C. y VIÑAS, A. (1984): *Lecturas históricas españolas*. Rialp.
- SÁNCHEZ-DRAGÓ, F. (1985): *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*. Planeta.
- SÁNCHEZ NOGALES, J. L. (2004): *El Islam entre nosotros*. BAC.
- SAYAS, J. J.; VALDEÓN, J.; SALRACH, J. M. y PÉREZ, J. (1984): *Historia de España. Textos y Documentos de Historia Antigua, Media y Moderna hasta el siglo XVII*. Labor.
- SILIO, V. (1965): *Un hombre ante la Historia. En la Europa feudal*. Hispania.
- SUÁREZ, L. (1986): *Historia de España. Antigua y Media*. Rialp.
- SUÁREZ, L. (1988): *Judíos españoles en la Edad Media*. Rialp.
- TORO, L. (ed.) (2003): *Cascos históricos. Rodrigo Díaz "El Cid"*. Salvat.
- TORRES SEVILLA-QUIÑONES DE LEÓN, M. C. (2000): *El Cid y otros señores de la guerra*. Universidad de León.
- TRELLES, J. (2000): *El Cid en Oviedo*. Arpa.
- VACA DE OSMA, J. A. (2004): *Grandes reyes españoles de la Edad Media*. Espasa Calpe.
- VACA DE OSMA, J. A. (2005): *Grandes generales de la historia*. Espasa Calpe.
- VALDEÓN, J.; SALRACH, J. M. y ZABALO, J. (1981): *Historia de España. Feudalismo y consolidación de los pueblos hispánicos*. Labor.
- VALDEÓN, J. (1999): *El Feudalismo*. Historia 16.
- VALDEÓN, J. (2004): *Cristianos, musulmanes y judíos en la España medieval*. Ámbito.
- VV. AA. (1987): *León y Castilla*. Junta de León y Castilla.
- VV. AA. (2002): *Historia Universal, Larousse. El esplendor del Islam*. RBA/Spes.
- VIDAL, C. (2004): *España frente al Islam*. La Esfera de los Libros.
- VILAR, P. (1988): *Historia de España*. Crítica.
- VILAR, P. (2005): *Historia de España*. Crítica/RBA.



